

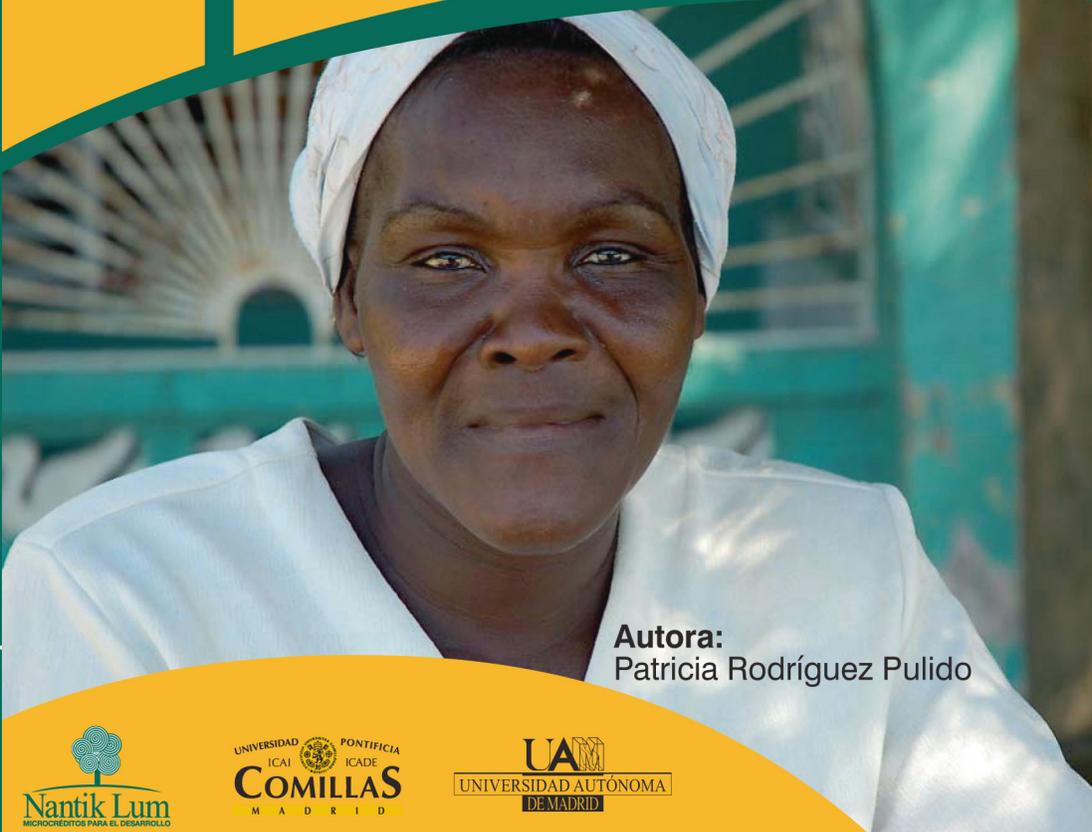
FORO

DE MICROFINANZAS

COLECCIÓN CUADERNOS
MONOGRÁFICOS **Nº14**
Abril 2011



Evaluación de Impacto del Programa de Microcrédito de la Fundación Sur Futuro en la Región Enriquillo (República Dominicana)



Autora:
Patricia Rodríguez Pulido



FORO
DE MICROFINANZAS



**EVALUACIÓN DEL IMPACTO DEL PROGRAMA
DE MICROCRÉDITO DE LA
FUNDACIÓN SUR FUTURO
EN LA REGIÓN ENRIQUILLO
(REPÚBLICA DOMINICANA)**

Tesina presentada en el Máster de Microcréditos para el Desarrollo
de la Universidad Autónoma de Madrid

Autora

Patricia Rodríguez Pulido

Directora

Maricruz Lacalle Calderón

Abril 2011

Edita

Foro de MicroFinanzas.

Fundación Nantik Lum.

c/ Manuel Silvela, 1, 1º izqd. 28010 Madrid.

www.nantiklum.org

Universidad Pontificia Comillas.

c/ Alberto Aguilera, 23. 28015 Madrid.

www.upco.es

Universidad Autónoma de Madrid.

Carretera de Colmenar, Km. 14,5. 28049 Madrid.

www.uam.es

Portada desarrollada por Agustín Lacalle.

Compuesto, maquetado e impreso por Cromoimagen (España) - *Printed in Spain.*

ISBN: 978-84-694-6455-7.

Depósito Legal: M-34957-2011.

Derechos reservados, Fundación Nantik Lum, Universidad Pontificia Comillas y Universidad Autónoma de Madrid.

El Foro de MicroFinanzas apoya la creación y difusión del conocimiento y por eso se acoge a la política de uso libre de los contenidos. Este trabajo es distribuido con la esperanza de que sea útil. La fotocopia y distribución de este cuaderno, parcial o completa, está permitida en cualquier medio, sin necesidad de permiso especial de los autores y editores, siempre y cuando se cumplan las siguientes condiciones:

- 1.- Respetar el texto publicado (se permite la libre distribución del contenido, no su modificación salvo aprobación expresa del Foro).*
- 2.- Citar la fuente original.*

ÍNDICE

	Página
Prólogo	7
Capítulo 1. Introducción	9
1.1. Justificación del estudio.....	9
1.2. Objetivos	11
1.3. Estructura de la investigación y metodología	11
<i>Fase inicial: diseño del estudio</i>	11
<i>Fase intermedia: recogida de datos</i>	13
<i>Fase final: tratamiento estadístico de los datos</i>	13
Capítulo 2. Marco conceptual: los estudios de evaluación de impacto	14
2.1. Retos y limitaciones: los sesgos	15
2.2. Tipos de estudio de evaluación de impacto	15
Capítulo 3. Contexto regional e institucional	18
3.1. La Región Enriquillo, sur de la República Dominicana	18
3.1.1 Ubicación geográfica	18
3.1.2. Contexto social, ambiental y cultural	19
3.1.3. Contexto económico y microfinanciero	22
3.2. El Programa de Microcrédito de la Fundación Nantik Lum y la Fundación Sur Futuro	26
3.2.1. Dos Fundaciones contra la pobreza	27
3.2.2. Población beneficiaria	30

Capítulo 4. Estudio empírico: impacto del microcrédito en los clientes de la Fundación Sur Futuro	33
4.1. Diseño del estudio y selección de la muestra	33
4.2. Marco conceptual: modelo, hipótesis e indicadores	37
4.3. Resultados de la evaluación de impacto: análisis estadístico y valoración de datos	45
4.3.1. Impacto en la situación económica	47
4.3.2. Impacto en el bienestar	49
4.3.3. Impacto en el empoderamiento de la mujer	53
Capítulo 5. Conclusiones	56
Bibliografía	60

Prólogo

Hay tres posibilidades de entender y practicar la realidad económica en su vertiente del desarrollo: la primera consiste en intentar comprenderla desde la reflexión académica, utilizando todos los modelos y herramientas que la ciencia económica ha puesto a nuestra disposición. Es decir, nos situamos en nuestra torre de marfil y, desde allí, explicamos. La segunda concierne al devenir cotidiano, duro y a veces reconfortante pero callado siempre, que pretende definir la labor que realizan las miles de personas que quieren redimir a los más desfavorecidos de este mundo. Son los modernos misioneros seculares cuya pasión debe ser templada. La tercera forma en construcción, debe nacer de una síntesis de las primeras dos. Debe utilizar lo último del mundo académico con sus juicios, análisis y reflexiones, para tener luz más potente y, así mismo, tiene que salir a la realidad para llevar la luz a lo más recóndito de la Tierra y de sus individuos. Solo así todos podremos ver.

El Máster en Microcréditos que se oferta en la Universidad Autónoma quiere ser una muestra de esa tercera opción. Es más, así fue diseñado desde su creación para que, en una misma trayectoria, pudiéramos acercarnos a las dos formas de entender la realidad. Combina el rigor de los que son, probablemente, los mejores especialistas dentro del sector con la aportación contrastada de lo último en investigación, con la valiosísima e insustituible colaboración de creadores, emprendedores y gestores de Instituciones Microfinancieras. Ambas corrientes se dan cita en el Máster y están a disposición de los estudiantes en su sendero de formación.

Lo anterior es crucial pues solo así podremos entender el marco en el que viven y se desenvuelven los ciudadanos más vulnerables de la sociedad, aquellos que, en la mayoría de las veces sin entender su significado, llamamos pobres. Si algo vamos entendiendo en la economía del desarrollo en los últimos años es que, al igual que nosotros, los ciudadanos de los países

ricos, los pobres quieren lo mismo que nosotros porque son como nosotros. El peligro de la necesaria utilización de conceptos abstractos es la tendencia a que estos cristalicen en pretendidas o implícitas definiciones, que poco o nada explican a la hora de describir y enfrentarse con la realidad.

El número de los cuadernos monográficos que hoy presentamos pretende abominar las anteriores afirmaciones, mostrando por el contrario el sendero marcado por el Máster y su síntesis entre la academia y el trabajo de campo. Por un lado, vemos en él la preocupación por el análisis y el rigor teórico que, al estar realizado por antiguos estudiantes del Máster, emana de las clases recibidas. En segundo lugar, pero con la misma importancia, el cuaderno nos muestra, la labor realizada por la autora en el ya descrito como duro, pero estimulante, trabajo de campo. La combinación de ambos métodos, sencillamente nos muestra cuál es la mejor manera de aprender y explicar la realidad.

Es el camino a seguir. El Máster en Microcréditos, aunque todavía en construcción, ya está alcanzando la seriedad, la calidad y el reconocimiento tanto nacional como del exterior. Una de las claves es sin duda la apertura de su diseño donde la inmensa mayoría de los participantes y conferenciantes son del exterior.

Lo anterior es asimismo válido para el alumnado, donde su procedencia es plural y con origen de todos los continentes.

Como ejemplo de lo reseñado anteriormente, tenemos el placer de publicar a través de los Cuadernos Monográficos del Foro de MicroFinanzas la que ha sido designada mejor tesina del curso 2009-10. Esperamos que este cuaderno les introduzca de manera práctica en el ámbito de las evaluaciones de impacto y que les aporte claves y experiencias sobre las que puedan profundizar en el conocimiento de las microfinanzas.

Quisiera terminar este prólogo agradeciendo el apoyo y la colaboración al Máster de la Fundación ICO, la AECID y las entidades que junto a la Universidad Autónoma conforman el Foro de MicroFinanzas (la Universidad Pontificia Comillas, la Fundación Nantik Lum y la Fundación África Directo).

Fdo: Javier Alfonso Gil,
Profesor Titular de la Universidad Autónoma de Madrid.
Mayo, 2011.

Capítulo 1. Introducción

1.1. Justificación del estudio

Los microcréditos han supuesto una auténtica revolución en el mundo del desarrollo. Algunos se refieren a ella como “la revolución silenciosa” (García y Lens, 2007), por su propagación discreta a nivel mundial portando una filosofía revolucionaria. Otros hablan de transformación social y cambio sistémico (Bornstein, 1996 y 2004), de convergencia entre dos mundos, el social y el económico (Felder, 2010) o de algo tan simple como confiar en el potencial de las personas (Yunus, 2006).

Se han ido superando prejuicios, ideas preconcebidas y limitaciones, y hay paradigmas que, incluso, se revierten. Los pobres ahora ya son bancables, devuelven sus préstamos (Yunus, 2006 y 2008) y son autofinanciables (Rodríguez-Ferrera, 2006). Se habla de la pobreza como una situación (no como un estado) y empiezan a contemplarse otras tipologías de préstamo no vinculadas a la actividad productiva, como el microcrédito para la vivienda o el microcrédito para consumo (Collins, Morduch, Rutherford y Ruthven, 2009). Se unen a la revolución y lucha contra la pobreza de dos inestimables apoyos microfinancieros: los microahorros y los microseguros.

Las Naciones Unidas con su Declaración del Año Internacional del Microcrédito (2005) consiguen despertar todo un movimiento social, académico y mediático. Los estudios de evaluación de impacto se multiplican (Pitt, Khandker, Chowdhury y Millimet, 2003; Dunn, 2005; Durán, Rico, Lacalle y Ballesteros, 2005; Khandker, 2005; Karlan y Valdivia 2006; Rico, Lacalle, Durán y Márquez, 2006; Karlan y Zinman, 2007; Kondo, Orbeta, Dingcong e Infantado, 2008) y las críticas también (Roodman y Morduch, 2009; Collins, Morduch, Rutherford y Ruthven, 2009). En 2007, la Campaña de la Cumbre del Microcrédito anuncia: “100 millones de familias pobres servidas en el mundo” (Daley-Harris, 2009).

Durante todos estos años, se avivan también los debates sobre la medición y cuantificación de la pobreza, buscando indicadores que sean comparables en

distintas zonas y que consigan reflejar el carácter multidisciplinar de la pobreza (PNUD, 1997; Naciones Unidas, 2007). El Banco Mundial utiliza dos líneas de referencia (líneas de pobreza) que se establecen en 1 y 2 dólares diarios en términos de paridad en el poder adquisitivo (*purchasing power parity*). Las personas que viven con menos de 1 dólar al día se consideran en situación de pobreza extrema, mientras que las que viven con una cantidad de 1 a 2 dólares diarios son contempladas en una situación de pobreza moderada (Chen y Ravallion, 2008).

En 2009, toda la cobertura mediática que, cuatro años antes había vanagloriado y exaltado las virtudes del microcrédito (que según ellos, habían sido “demostradas”), cambia totalmente de rumbo y, lo que antes era una poderosa y efectiva herramienta de lucha contra la pobreza, ahora es hasta contraproducente (The Economist, 2009; Boston Globe, 2009; Financial Times, 2009; BBC Mundo, 2010).

La luz de la esperanza, para aquellos que creen y confían en las microfinanzas, se vuelve de nuevo a encender y, esta vez, no de las manos del Nobel de la Paz 2006, sino de los estudios de evaluación de impacto. Empiezan a desarrollarse los primeros estudios experimentales aleatorizados (Banerjee, Duflo, Glennerester y Kinnan, 2009) que, al margen de las cuestiones éticas, dotan de mayor rigor científico las evaluaciones de impacto.

Para demostrar que el microcrédito es una herramienta efectiva y cumple sus objetivos de lucha contra la pobreza, vemos que se requiere el método científico y el diseño de estudios rigurosos que sean capaces de afrontar el carácter holístico y multidisciplinar de la pobreza, y estimar los efectos del microcrédito y las microfinanzas más allá de las evidencias anecdóticas o la intuición (Odell, 2010). El presente estudio quiere contribuir a ello, quiere ir más allá de la intuición, y quiere hacerlo de un modo científico y cuantitativo.

Y aunque no llegaremos a poder demostrar causalidad (por las propias limitaciones metodológicas del estudio), sí conseguiremos establecer una asociación plausible entre la participación en el Programa de Microcrédito de la Fundación Sur Futuro y los cambios en las condiciones socioeconómicas de las personas que en él participan (Lacalle, 2007), lo cual no solo justificaría la inversión realizada en el programa por parte de la Fundación Sur Futuro, la Fundación Nantik Lum o sus financiadores (Comunidad de Madrid y Fundación La Caixa) sino además, podría contribuir a la mejora en el diseño y gestión del propio programa (Hulme, 2000) y de las futuras intervenciones en la zona.

El presente estudio es un estudio piloto que pretende además, servir como base de un futuro estudio de impacto longitudinal de cohortes, en el que se podrá comparar la evolución en el tiempo de los grupos de clientes y no clientes del programa de microcrédito que aquí estudiamos.

1.2. Objetivos

Durante los meses de julio a diciembre de 2009 se realizó un estudio de evaluación de impacto del Programa de Microcrédito de la Fundación Sur Futuro en la Región Enriquillo (República Dominicana), en el marco del proyecto “Fomento de la microempresa, las microfinanzas y las remesas productivas como herramientas para el codesarrollo socioeconómico entre la comunidad inmigrante dominicana residente en España y la población rural fronteriza de República Dominicana”, financiado por la Fundación Nantik Lum con fondos provenientes de la Consejería de Inmigración y Cooperación de la Comunidad de Madrid.

El estudio se realizó persiguiendo los siguientes objetivos:

- Evaluar si el acceso a los servicios financieros ofrecidos por el programa mejora la calidad de vida de la población beneficiaria de los mismos.
- Justificar la inversión económica, humana y motivacional realizada por las fundaciones involucradas y sus financiadores.
- Mejorar la viabilidad de las intervenciones futuras en la Región Enriquillo, afinando el diseño y la gestión del programa.
- Utilizar este estudio como base para un posterior estudio de impacto longitudinal de cohortes.

1.3. Estructura de la investigación y metodología

La evaluación de impacto se realizó en tres fases que detallamos a continuación:

Fase inicial: diseño del estudio

Esta primera fase fue liderada desde el Área de Investigación de la Fundación Nantik Lum, donde la autora de esta tesina realizaba sus prácticas vincula-

das al Máster en Microcréditos para el Desarrollo de la Universidad Autónoma de Madrid. Participaron en esta fase la Directora General de la Fundación Nantik Lum, la Directora de Investigación de dicha Fundación y miembros del Foro Nantik Lum de MicroFinanzas.

El diseño del estudio fue de corte o transversal (*cross-sectional*) en el que se comparó un grupo de clientes antiguos de la Fundación Sur Futuro (Grupo de Intervención: GI), con un grupo de clientes nuevos (Grupo Control: GC) de la misma fundación. La recogida de información se realizó a través de una encuesta compuesta por 32 preguntas.

Se compararon las respuestas de ambos grupos (GI y GC) en un mismo momento temporal y asumiendo que ambos grupos tienen características similares (fueron seleccionados por la Fundación Sur Futuro porque cumplían los requisitos establecidos por el Programa). Este tipo de estudios atribuye las diferencias entre ambos grupos a la intervención en el Programa, es decir, al acceso al microcrédito (Lacalle y Rico, 2007). La decisión de utilizar a un grupo de clientes nuevos como grupo control nos permitió, como veremos, afrontar el sesgo de selección (AIMS, 2000; Barnes y Sebstad, 2000) pero, al mismo tiempo, nos hizo asumir que la Fundación Sur Futuro no había cambiado su sistema de selección de clientes ni su política de intervención en la zona de estudio, lo cual nos podría conducir a estar comparando dos grupos de perfiles diferentes (Karlan, 2001).

Para el cálculo del tamaño muestral, se contó con un listado de clientes (proporcionado por la Fundación Sur Futuro) y una previsión de los futuros clientes nuevos para el 2009 (proporcionada por el Área de Proyectos de la Fundación Nantik Lum), obteniéndose una población de 468 personas (352 para el grupo intervención y 116 para el grupo control). Se prefijó un tamaño muestral inicial de 200 sujetos, 100 para el grupo de intervención y 100 para el grupo de control. La selección de la muestra del grupo intervención se realizó a través de un muestreo aleatorio simple. En el caso del grupo control, se acordó realizar las encuestas preferiblemente los días de entrega del primer microcrédito en la oficina de la Fundación Sur Futuro.

Se decidió seguir el modelo de patrimonio económico del hogar (*Household Economic Portfolio Model*) (Sebstad, 1995), evaluando el impacto a nivel individual y familiar, a través de una serie de indicadores que consideraban las siguientes variables (traducidas a preguntas concretas dentro del cuestionario):

- Variables sociodemográficas: edad, sexo, estado civil, lugar de residencia, nivel de estudios.
- Variables relacionadas con el microcrédito: fecha del préstamo, cuantía del préstamo, número de microcréditos recibidos e importe promedio.
- Variables relacionadas con el hogar y la microempresa: número de personas que viven en el hogar, bienes que poseen en el hogar, tipo de actividad del negocio y tipo de vivienda.
- Variables económicas: ingresos económicos, beneficios, capacidad de ahorro, situación laboral, poder adquisitivo.
- Variables relacionadas con desarrollo personal y comunitario: participación comunitaria, poder de decisión.

Fase intermedia: recogida de datos

La recogida de los datos se realizó a través de encuestas personales durante los meses de julio a diciembre del año 2009, en pueblos y comunidades de la Región Enriquillo (Sur de República Dominicana). Se hicieron entrevistas a 213 personas, 121 de ellas pertenecientes al grupo intervención y 92 al grupo control.

Fase final: tratamiento estadístico de los datos

Los datos fueron almacenados en una base de datos en Excel, posteriormente analizada con un paquete estadístico SPSS 8.0. Las variables continuas (como la edad, los ingresos, el beneficio del negocio o la cuantía del préstamo) se expresan en el análisis descriptivo como medias, su correspondiente desviación típica, y las categóricas, como porcentaje.

La comparación entre variables categóricas se ha realizado con la prueba de χ^2 , utilizando la corrección de Yates y la prueba exacta de Fisher cuando ha sido necesario. Para las comparaciones entre las medias de las variables continuas se ha utilizado la prueba de t-Student. Todos los contrastes han sido de dos colas y se ha considerado estadísticamente significativo un valor de p menor de 0,05.

Capítulo 2. Marco conceptual: los estudios de evaluación de impacto

El presente capítulo, además de asentar las bases teóricas y conceptuales del estudio, nos ayudará a entender por qué se hacen estudios de evaluación de impacto y por qué es tan complicado hacerlos.

Como hemos visto en el capítulo anterior, a pesar de los avances en la lucha contra la pobreza y en los desarrollos metodológicos para medirla y combatirla, sigue habiendo discrepancias sobre el impacto que el microcrédito pueda tener en la lucha efectiva contra la pobreza. En ocasiones, la pregunta se plantea incluso antes del propio diseño: ¿es necesario evaluar? ¿Por qué? ¿Y por qué gastar el dinero y el tiempo de las personas en evaluar la pobreza en lugar de combatirla? Otras veces se tiene clara la importancia de medir, pero se considera que quizá, un sistema de indicadores internos pueda dar buenos resultados sin tener que recurrir a la evaluación de impacto.

Pero hay muchas razones y motivaciones para hacer estudios de evaluación de impacto y éstas han ido ajustándose desde 2005, cuando Naciones Unidas declaró el Año Internacional del Microcrédito, o incluso desde antes, cuando la Agencia Estadounidense de Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) puso en marcha el proyecto AIMS (*Assessing the Impact of Microenterprise Services*).

En aquellos momentos las preocupaciones se centraban en si el microcrédito impactaba o no la pobreza, si las mujeres controlaban realmente los recursos económicos que recibían, si había impactos sociales o si podrían beneficiarse más los pobres o aquellos que no eran tan pobres (Goldberg, 2005). Ahora, cinco años más tarde, las preguntas son prácticamente las mismas, pero con algunos matices: ya no se habla solo de microcrédito, sino de microfinanzas (y se empieza a preguntar sobre el impacto de los microahorros). Ya no basta con demostrar que el microcrédito es una herramienta efectiva, ahora también se pregunta cómo podemos hacerla más potente (Odell, 2010; Goldberg y Karlan, 2008).

Para dar respuestas, tanto a unas como a otras preguntas, hay que desarrollar modelos teóricos (que puedan explicar la realidad) y acompañarlos de un

proceso metodológico que, a través de datos empíricos, nos permita comprobar que nuestro modelo funciona (Lacalle y Rico, 2007).

Para demostrar causalidad, es decir, para demostrar científicamente nuestra premisa “el microcrédito mejora la vida de las personas”, utilizamos el enfoque científico, pero no será fácil, pues implica demostrar que los cambios de mejora experimentados en la población que estamos estudiando, han sido causados por la participación en el programa de microcréditos, y no por otros factores externos al mismo (llamados “factores de confusión”).

2.1. Retos y limitaciones: los sesgos

Para aislar el impacto del microcrédito de estos factores de confusión, utilizamos un grupo de control (personas que no tienen un microcrédito), que deberá tener características similares al grupo de intervención (personas que han recibido un microcrédito). Si no fuera así, estaríamos introduciendo aún más factores de confusión.

Uno de los retos y limitaciones de estos estudios es el sesgo de selección, que se comete cuando es el propio programa de microcréditos (o la propia persona que diseña el estudio de evaluación de impacto), quien introduce factores de confusión provocados por la selección de participantes que realiza (ya sea para participar en el programa o en el estudio).

Una forma de minimizar, sino eliminar por completo estos riesgos, es a través de la selección aleatoria de los participantes. Esta decisión, nos daría en el primer caso un equilibrio de factores de confusión debido al azar y en el segundo, algún que otro problema ético.

2.2. Tipos de estudios de evaluación de impacto

En la literatura concerniente a la evaluación de impacto podemos encontrar tres tipologías de estudios:

Estudios experimentales (aleatorios)

En estos estudios se divide aleatoriamente el grupo de intervención (personas que recibirán un microcrédito) y el grupo de control (personas que no recibirán un microcrédito), antes de su entrada al programa.

Son estudios que conllevan consideraciones éticas y alto coste económico. Requieren de planificación previa y no pueden recogerse datos después de la puesta en marcha del programa (Goldberg y Karlan, 2008).

Requieren de escala y grandes tamaños muestrales, para poder asegurar una distribución aleatoria de personas en ambos grupos, y para evitar las posibles pérdidas en el tiempo de controles. Esta metodología podría también estar introduciendo efectos de confusión que no habían sido previamente contemplados ni esperados (derivados, por ejemplo, de haber sido seleccionados o no para participar en el programa).

Los resultados del primer estudio experimental realizado, salieron a la luz en 2009 (Banerjee, Dufló, Glennerster y Kinnan, 2009). No se encontraron efectos significativos en medidas de desarrollo humano (educación, empoderamiento, etc.), pero se aportó la interesante idea de que el impacto ocurre en fases y que parece que los cambios no económicos, ocurren en etapas finales.

Estudios cuasi-experimentales

En estos estudios se elimina el sesgo de selección por medio de la aplicación de técnicas y modelos estadísticos. Son una buena alternativa para situaciones en las que no se puede aplicar el diseño experimental (Lacalle y Rico, 2007). Se trabaja también con dos grupos (control e intervención) pero interviene el sesgo de selección, al ser la persona encargada del estudio, en base a algún criterio determinado (que no sea el azar), quien decide qué personas participan en cada uno de estos grupos.

La ventaja con respecto a los anteriores es que son menos costosos y se pueden realizar con el programa de microcrédito ya iniciado, pero no queda claro que el sesgo de selección pueda eliminarse por medio de las técnicas estadísticas aplicadas (Batocha, 2010).

Estudios observacionales

Los estudios observacionales, también llamados no experimentales, son los más extendidos en el ámbito de la evaluación de impacto. En ellos se observa sin manipulación. Los principales estudios se pueden clasificar en: estudios de cohortes, estudios de casos y controles, y estudios de corte o transversales.

En los estudios de cohortes, se estudian y comparan los grupos de control (personas que no han recibido microcrédito) y de intervención (personas que sí recibieron microcrédito) en el tiempo. Son estudios que requieren importantes tamaños muestrales (para minimizar la pérdida de datos en el tiempo) y una de sus principales limitaciones es conseguir dos grupos que sean comparables (Lacalle y Rico, 2007).

En los estudios de casos y controles, se seleccionan los sujetos en función de la presencia de una variable que estamos interesados en medir (por ejemplo, nivel de ingresos o empoderamiento de la mujer) y se hace un seguimiento retrospectivo en el tiempo para buscar información sobre el nivel de exposición al que han estado sometidos (por ejemplo, número de microcréditos que han recibido) (Lacalle y Rico, 2007). De nuevo, la principal limitación es encontrar grupos que sean comparables.

Por último, en los estudios de corte (también llamados transversales), se estudian y comparan los grupos de control (personas que no han recibido microcrédito o personas que son clientes nuevos –entrantes en el programa–) y de intervención (personas que sí recibieron microcrédito), pero en un mismo momento temporal. Las limitaciones de este estudio derivan principalmente de la imposibilidad de establecer una relación de causalidad, es decir, aunque consiguiéramos demostrar que existe una asociación estadísticamente significativa entre el acceso al microcrédito y la mejora en la calidad de la vivienda, no podríamos demostrar, con tan solo un corte en el tiempo, que el microcrédito incrementa la autoestima de la mujer, y no que son las mujeres con mayor autoestima las que se sienten con mayor confianza para solicitar un préstamo.

Capítulo 3. Contexto regional e institucional

3.1. La Región Enriquillo, sur de la República Dominicana

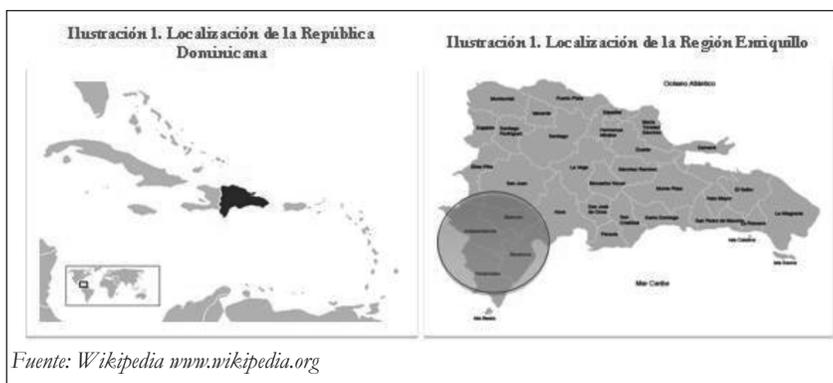
El contexto geográfico y socioeconómico en el que se desarrolla el Programa de Microcréditos de las Fundaciones Nantik Lum y Sur Futuro (y cuyo impacto evaluaremos en el capítulo 4), es el de una región empobrecida, con una importante comunidad dominico-haitiana, altamente vulnerable a riesgos y desastres naturales, eminentemente agrícola y productora de caña de azúcar, plátano y café, con escasa inversión industrial, pocas oportunidades económicas y de empleo, y altos índices de emigración hacia la ciudad y/o el extranjero.

3.1.1 Ubicación geográfica

La subregión Enriquillo está situada en la parte más meridional del suroeste de la República Dominicana. Cuenta con cuatro provincias (Independencia, Bahoruco, Barahona y Pedernales) y representa el 15% de la superficie del país (ONE, 2008).

Protegida por las cadenas montañosas de las Sierras de Bahoruco, Neyba y Martín García, alberga el Valle de Neyba y el Procurrente de Barahona, en el cual se localizan el Bahoruco Oriental y algunas llanuras costeras (Juancho, Oviedo y Pedernales).

En esta región se encuentran tres de las áreas protegidas más importantes del país: el Parque Nacional Sierra de Bahoruco entre las provincias de Pedernales e Independencia, el Parque Nacional Jaragua en Pedernales, y el Parque Nacional Lago Enriquillo entre Independencia y Bahoruco. En ellas, sobresale un importante sistema lacustre conformado por el Lago Enriquillo y las lagunas Rincón, Cabral, Oviedo, Limón y La del Medio.



3.1.2. Contexto social, ambiental y cultural

La Región Enriquillo, antiguo cacicazgo taíno de Jaragua, cuenta con 342.759 habitantes, de los cuales el 51% son hombres y el 49% mujeres. El 67% de los habitantes residen en zonas urbanas y el 33% en las rurales. Es la zona con menor densidad de población del país, alrededor de 48 hab/Km² (ONAPLAN, 1999).

Tabla 1. Extensión y población de las provincias de la Sub-Región Enriquillo

Provincia	Extensión (km ²)	Población rural hombres	Población rural mujeres	Población urbana hombres	Población urbana mujeres	Total
Barahona	1.739,38	24.346	20.179	67.290	67.424	179.239
Pedernales	2.074,53	3.954	2.803	7.113	7.337	21.207
Independencia	2.006,44	10.234	8.870	16.023	15.706	50.833
Bahoruco	1.282,23	22.161	19.789	24.743	24.787	91.480

Fuente: Oficina Nacional de Estadística de la República Dominicana (ONE, 2008).

En esta zona reside una importante población dominico-haitiana, en su mayoría jornaleros de los campos, que viven en los bateyes, comunidades con servicios básicos limitados, a las que suelen dirigir su ayuda y programas de desarrollo, instituciones internacionales como Visión Mundial, Plan Internacional, Cuerpo de Paz, entre otras.

Los bateyes, como núcleo de población en esta región, se originaron a raíz de las diferentes migraciones haitianas de trabajadores de la caña de azúcar

(Moya, 2009). En principio, habitaban en ellos de manera esporádica y temporal. Más tarde, cuando algunos de estos jornaleros decidieron quedarse en busca de mejor suerte, se convirtieron en asentamientos permanentes.

A pesar del racismo histórico hacia el pueblo haitiano y negación del propio origen africano que caracterizan al pueblo dominicano (Cruz, 2006; Andújar, 2006), en la zona rural del sur, especialmente en las zonas bateyeras, se ha producido una integración natural entre las dos culturas que ha creado niveles especiales de sincretismo dominico-haitianos (vudú dominicano, gagá, lenguas, formas de comercio, comidas, etc.) (Andújar, 2006).

Sin embargo, esta falta de reconocimiento de la propia identidad y los duros juicios de valores populares, han ido generando una mentalidad de baja autoestima, especialmente patente en las mujeres más pobres (la mayoría de ellas de origen haitiano) víctimas de una doble (si no triple) discriminación. Primero, por su calidad de mujer, segundo por su origen y rasgos físicos y, finalmente, por su situación de pobreza.

Los 31 años de dictadura que sufrió el país (1930-1961) dejaron una marca profunda en la sociedad, la cultura y las relaciones de poder entre los sexos (Brea y Duarte, 1999). La ideología y los mecanismos estatales puestos en marcha exaltaron los valores que refutaban la igualdad de sexos y confinaban a la mujer al ámbito de lo privado y lo doméstico. La incorporación de la mujer al trabajo y la feminización de la migración han contribuido a que la mujer dominicana del sur aumente su autoestima, su autoridad en el hogar y su autoconfianza. La migración de la mujer desencadenará otros procesos secundarios en la familia como son la dependencia de las remesas y la desestructuración familiar.

La Región Enriquillo se caracteriza por presentar los índices de pobreza más altos del país, la cobertura de agua potable más baja (el 16% de los hogares de Bahoruco se abastecen de agua de río) y la mortalidad infantil más alta.

Según la Encuesta Demográfica y de Salud (ENDESA), realizada en la República Dominicana por el Centro de Estudios Sociales y Demográficos (CESDEM), la tasa de mortalidad en la niñez (hasta 5 años) de la provincia de Bahoruco fue en 2007 de un 60 por mil frente al 36 por mil de media nacional.

En el ámbito de la educación, y con datos estimados por la Secretaría de Estado de Educación y Cultura en su Plan Estratégico de la Gestión Educativa

2008-2012, las tasas de analfabetismo de esta región son superiores a la media nacional (que fue de un 10,1% en 2007), alcanzando el 30% en Bahoruco, 25,7% en Pedernales, 23,5% en Independencia y 19,7% en Barahona.

Estas provincias se encuentran también entre las más pobres del país y las de peor nivel de empoderamiento individual (PNUD, 2008), entendido éste como una medida de las capacidades y oportunidades que la persona tendría en esta región. Según el Informe de Focalización de la Pobreza en República Dominicana (2005), en Bahoruco el 75,6% de los hogares se consideran pobres y el 31,6% viven en condiciones de “pobreza extrema”; en Independencia estos indicadores son del 70,2% y del 23,9%; en Barahona el 63,3% son hogares pobres y el 21,6% viven en extrema pobreza; y por último la provincia de Pedernales, donde el 60,5% de los hogares son pobres y el 26,8% vive en condiciones de extrema pobreza.

Tabla 2. Analfabetismo y pobreza en la Región Enriquillo

Provincia	Analfabetismo	Hogares pobres	Hogares en pobreza extrema
Bahoruco	30%	75,6%	31,6%
Barahona	19,7%	63,3%	21,6%
Independencia	23,5%	70,2%	23,9%
Pedernales	25,7%	60,5%	26,8%
Total país	10,1%	40,9%	7,8%

Fuentes: Secretaría de Estado de Educación y Cultura 2007, Oficina Nacional Estadística 2002 y Morillo 2005.

Como muestra la tabla inferior, aún hay hogares en la región que utilizan el carbón para cocinar, especialmente en las provincias de Bahoruco, Barahona e Independencia, en una proporción superior a lo que sería la media nacional.

Tabla 3. El hogar familiar: combustible y saneamiento

	Bahoruco	Barahona	Independencia	Pedernales	Total país
	%	%	%	%	%
Cocina de leña	24,41	16,53	16,81	28,3	9,57
Cocina de carbón	14,59	11,37	14,21	5,1	2,7
Cocina de gas	57,38	68,55	65,26	84,14	84,14
Agua del río	15,97	3,9	7,36	4,07	5,14
Agua dentro de la vivienda	12,73	21,85	19,42	17,03	35,9

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ONE (2008).

El tipo de vivienda más frecuente en la zona es la casa independiente realizada con materiales de bloque, concreto o madera (ONE, 2008). En la provincia de Bahoruco son frecuentes las viviendas de tabla de palma y tejamanil, materiales que se suelen ver muy afectados tras el paso de huracanes y tormentas. Especialmente en una zona altamente vulnerable a este tipo de desastres naturales y que ya fue seriamente afectada por las tormentas Noel y Olga en 2007.

Tabla 4. El hogar familiar: materiales de la vivienda

Material de construcción	Bahoruco %	Barahona %	Independencia %	Pedernales %	Total país %
Bloque o concreto	42,59	40,84	40,17	58,8	66,47
Madera	26,25	44,18	33,41	29,43	24,53
Tabla de palma	22,48	11,98	20,93	1,77	6,37
Tejamanil	7,33	0,61	3,81	3,9	0,55
Yagua	0,77	0,40	0,72	0,59	0,33
Otro	0,59	1,98	0,96	5,51	1,76

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ONE (2008).

Desde los años 90, el paisaje social y familiar de estas provincias se ha moldeado a través de la feminización del proceso migratorio. Las mujeres de la Región Enriquillo comienzan a migrar, principalmente hacia España. Migran solas y en una alta proporción, como proveedoras principales de sus hogares (INSTRAW, 2006). Este patrón es completamente opuesto a la migración dominicana a Estados Unidos, protagonizada en mayor medida por hombres procedentes de las clases medias urbanas.

Estas mujeres construyen a lo largo de los años una familia transnacional y crean cambios en sus unidades familiares de origen, que van desde la reagrupación, la desestructuración familiar, la dependencia económica de las remesas, a una nueva división del trabajo (“mujeres que migran, mujeres que cuidan”) (Paiewonsky, 2008).

3.1.3. Contexto económico y microfinanciero

El café y la caña representaron desde 1880 y durante más de un siglo, la base del progreso socioeconómico de la Región Enriquillo (Sáez, 2006). La principal actividad económica de las cuatro provincias está ligada a la actividad agropecuaria de baja productividad, que se concentra principalmente en la producción de arroz, habichuela, plátano y yuca para el mercado local,

y guineos, tomates, cocos, caña de azúcar y maíz, para la exportación (Del Rosario, 2009).

Las actividades mineras (yeso y lárimar), las pequeñas fábricas de blocks y hielo, las descascaradoras de café y el turismo son también una importante fuente de ingresos, especialmente en la provincia de Barahona (López, 2000). A pesar de ello, el desempleo alcanza el 30% de la fuerza trabajadora económicamente activa.

La privatización de los productores azucareros en 1990, dejó sin empleo a la mayoría de los habitantes; algunos de los cuales emigraron y otros pasaron a depender de las microempresas de subsistencia (Nantik Lum, 2009).

Las estimaciones para estas zonas rurales indican que la principal fuente de ingreso es el derivado de la propia actividad laboral (57%), seguido de las ventas de bienes y servicios (21%), los alimentos para el autoconsumo (11%) y las remesas (10%) (Cumpa, 2005). Estas últimas suponen el 26% del total de remesas que recibe República Dominicana desde el extranjero, lo que convierte a esta región, en la segunda receptora de remesas del país después de la capital, Santo Domingo (Nantik Lum, 2009; remesas.org).

El desempleo juvenil de la región es superior a la media nacional, especialmente en las provincias de Bahoruco, que cuenta con un 30,25% de desempleo juvenil masculino (frente al 17,58% nacional) y un 42,38% femenino (frente a un 26,69% nacional) e Independencia, con un 24,99% para los hombres y un 40,47% para las mujeres.

Tabla 5. Tasa de desempleo juvenil por provincias de la Región Enriquillo

	Bahoruco %	Barahona %	Independencia %	Pedernales %	Total país %
Hombres entre 14 y 25 años desempleados	30,25	23,30	24,99	15,69	17,58
Mujeres entre 14 y 25 años desempleadas	42,38	36,68	40,47	29,80	26,69

Fuente: ONE (2008).

Aunque no se han encontrado datos específicos para la región sur, a nivel nacional se estiman más de 450.000 MIPYME (micro, pequeña y medianas empresas) que podrían estar generando cerca de 1.240.000 empleos. De ellas, solo un 30-39% están localizadas en la zona rural y solo el 4,5% está recibiendo financiación de la banca comercial. El 44,8% de estas MIPYME se dedican a actividades comerciales, un 24,7% a producción y el 30,5% a servicios (Cordero, 2007).

Intermediarios financieros formales y semi-formales

En la Región Enriquillo operan desde hace años diversas entidades que, al igual que la Fundación Sur Futuro, ofrecen servicios financieros (principalmente crédito) de carácter formal o semi-formal a aquellas personas que no pueden acceder a préstamos del sistema bancario.

La Institución Microfinanciera más importante es, desde 2005, el Banco de Ahorro y Crédito ADOPEM (Asociación Dominicana para el Desarrollo de la mujer) que opera en las provincias de Barahona, Bahoruco e Independencia, y ofrece como productos microfinancieros: préstamos, ahorros, seguros y remesas. Su público objetivo son pequeños y medianos microemprendedores/as.

También trabaja en la zona el Fondo para el Desarrollo de la Microempresa (FIME), una organización de servicios financieros que trabaja, apoyada por Visión Mundial (una ONG internacional), en las provincias de Bahoruco e Independencia. En 2001, FIME tuvo una cartera de 12 millones de pesos dominicanos (RD\$), el equivalente a 240.000€¹ con un índice de morosidad del 6,5% y prestó servicio a más de 10.000 familias

MUDE (Mujeres en Desarrollo Dominicana Inc.), también desarrolla un programa de microcréditos en la Región Enriquillo. La metodología de MUDE es principalmente individual, aunque abre la posibilidad de metodología grupal para préstamos de importes mayores. A cierre del ejercicio 2008, MUDE reportó una colocación de cartera de 413.545€ (20.677.250RD\$), con una recuperación de 516.586,72€ (25.829.336RD\$), junto con 639 créditos otorgados y 980 clientes activas.

¹ El tipo de cambio utilizado es 1RD\$ (peso dominicano) = 0,0200 € (euro); 1€ = 50RD\$.

Otras entidades que han abierto programas de microcréditos en la zona son: FUNDASUR (Fundación del Sur), PROMUS, IDD, CIEPO (Centro de Investigación y Educación Popular), entre otras.

Intermediarios financieros informales

El sector informal es el principal financiador de la microempresa rural y de la gente pobre en la región sur de República Dominicana (Cordero, 2007). Al igual que sucede en otras regiones del mundo, las personas más pobres de esta región manejan su dinero y desarrollan diferentes estrategias para hacer frente al día a día.

Los gremios funerarios, por ejemplo, actúan a modo de seguro de vida. Son una modalidad de ahorro prolongado basado en la confianza y solidaridad de los asociados, donde cada asegurado/a aporta una cuota establecida entre 2-60€ (100-3.000RD\$) cada vez que se registra un caso y recibe el monto final acordado (o los servicios funerarios, si así se acordó) cuando se produce el fallecimiento de una de las personas inscrita como beneficiaria (Cordero, 2007).

Otra estrategia que ponen en marcha para neutralizar el riesgo asociado a la pérdida del dinero (bien por robo, bien por gasto) es a través del ahorro diario *san* o el préstamo a pequeñas cuotas (con o sin interés) a familiares y conocidos.

El *san*, como lo llama la población dominicana, es un tipo de crédito y ahorro rotativo con características muy similares al *ususu nigeriano* (Andújar, 2006) o las ROSCAS (Asociaciones de Ahorro y Crédito Rotatorio) (Lacalle, 2008) y se practica en todos los estratos sociales de la República Dominicana. Es tan popular que en las comunidades contempladas en el estudio, se habla de “jugar al *san*” y las personas que participan en él, se llaman “jugadores” y “jugadoras” de *san*.

El *san* está basado en la relación de confianza que se establece entre los llamados “jugadores de *san*” y una persona de buena reputación de la comunidad (la organizadora del *san*, también llamada “madre de *san*”). La “madre de *san*” es responsable de recoger las cuotas acordadas en la frecuencia convenida y de entregar el ahorro final en el plazo acordado.

El *san* puede ser ahorro, préstamo o financiación. Sus modalidades son numerosas y van desde el *san* en especie (donde se entrega un artículo), al *san* en efectivo, pudiendo cobrar o no la “madre de *san*” por su trabajo como organizadora. Este pago por los servicios prestados puede ser en metálico (recibiendo una cuota de cada jugador al final) o una rentabilidad económica asociada a la oportunidad (es decir, recibe el dinero en el primer turno y en ocasiones sin haber tenido que pagar la cuota).

El *san* de los más pobres de los pobres es el *san* de alimentos (Cordero, 2007), en el que se pagan 0,2€ (10RD\$) diarios y se reciben alimentos básicos como aceite, harina y arroz. Se juega solo en los bateyes, entre mujeres muy pobres y algunos hombres ancianos. Es destacable que el 90% de los beneficiarios y beneficiarias del Programa de Microcrédito de la Fundación Sur Futuro en la Región Enriquillo, juega algún tipo de *san*. La gran mayoría son mujeres y lo utilizan para pagar las cuotas del microcrédito (Nantik Lum, 2010).

Mientras que el *san* es gestionado y liderado por mujeres (y algunos agricultores pobres), los prestamistas informales de las comunidades son en su mayoría hombres, que pueden cobrar intereses del 10-40% mensual (Cordero, 2007).

Una modalidad muy extendida en la Región son los “motopréstamos”, dirigidos a personas que poseen una moto o un vehículo. Esta modalidad de préstamo exige como garantía un bien (moto, vehículo o vivienda) y en nuestra zona de trabajo suelen cobrar entre un 5% y un 10% de interés mensual. Según nos informaron algunos clientes de microcréditos, con experiencia con los motopréstamos, si la persona se retrasa en los pagos, viene a buscarlo un motorista y solo por la visita le cobra el equivalente a 10€ (500RD\$), además de exigirle el pago de la cuota. Los motopréstamos también se suelen utilizar para financiar la compra de motocicletas y vehículos.

3.2. El Programa de Microcrédito de la Fundación Nantik Lum y la Fundación Sur Futuro

En 2008, la Fundación Sur Futuro y la Fundación Nantik Lum aúnan sus fuerzas para luchar conjuntamente contra la pobreza en la Región Enriquillo. Su objetivo era fomentar la inclusión financiera y el desarrollo económico a través del microcrédito dirigido a la microempresa rural.

3.2.1. Dos Fundaciones contra la pobreza

La Fundación Nantik Lum (FNL) es una ONG de desarrollo que lucha contra la pobreza en el mundo, investigando sobre las microfinanzas y realizando proyectos que usan el microcrédito como herramienta principal de desarrollo sostenible. Desde hace más de 7 años trabajan en República Dominicana, Haití y México para mejorar la vida de las personas más desfavorecidas, generando oportunidades socioeconómicas a través de pequeños préstamos para invertir en negocios de subsistencia (Nantik Lum, 2010).

La Fundación Sur Futuro (FSF) es una ONG dominicana que promueve desde 2001 el desarrollo y bienestar social de las comunidades de la región sur del país. Su objetivo es reducir los altos niveles de pobreza de esta región a través de acciones de desarrollo como el fortalecimiento de las capacidades locales, la educación, generación de ingresos a través del microcrédito, la protección del medio ambiente y el uso racional de los recursos naturales, entre otras (Sur Futuro, 2010).

En 2004, la Fundación Sur Futuro, con apoyo de la Fundación Citigroup, inició el Programa de Financiamiento a Microempresarios Rurales y Urbanos de las Cuencas Altas de la Presa de Sabana Yegua. En 2006, empezó a trabajar con el mismo programa en la Región Enriquillo con el apoyo de fondos provenientes del proyecto Propesur (Proyecto de Pequeños Productores Agrícolas de la Región Sur-Oeste) del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA). Los préstamos eran (y siguen siendo) a título individual y requieren la garantía personal de un/a fiador/a solidario/a.

Estos microcréditos contribuyeron, entre los años 2004 y 2008, al desarrollo y consolidación de más de 45 tipos de microempresas distribuidas en un 65% en el sector comercial, un 20% en el sector de servicios y un 15% en el sector productivo (Sur Futuro, 2009).

Este programa de microcréditos que inició a mediados del año 2004, tuvo a diciembre del 2008 el siguiente alcance:

Tabla 6. Evolución de la cartera de la Fundación Sur Futuro en sus oficinas de Tamayo y Padre Las Casas

2004	55 préstamos por 888.000 RD\$ (17.760€)
2005	162 préstamos por 2.915.000 RD\$ (58.000€)
2006	438 préstamos por 8.835.100 RD\$ (176.702€)
2007	551 préstamos por 13.011.000 RD\$ (260.220€)
2008	693 préstamos por 13.417.542 RD\$ (268.350,84)
Total	1.899 préstamos por 39.066.542 RD\$ = 781.333€

Fuente: Área de Proyectos de la Fundación Nantik Lum (2009) en base a datos proporcionados por la Fundación Sur Futuro.

El Programa de Microcrédito de la Fundación Sur Futuro está dividido en dos ámbitos dentro de la región sur: Padre Las Casas (Provincia Azua), y Tamayo (Provincia Bahoruco). En Padre Las Casas, donde se originó el programa de microcréditos, a 31 de diciembre de 2008 se habían otorgado 432 créditos por un valor total de 204.606€.

En 2006 se inicia el Programa de Microcrédito de la comunidad de Tamayo, con el objetivo de cubrir la Región Enriquillo. A diciembre del 2008, se habían otorgado 261 créditos por un total de 63.745€ (3.187.250 RD\$), 73% de los cuales fueron destinados a mujeres. Las comunidades en las que se trabajaba inicialmente eran principalmente las zonas bateyeras (Santa Bárbara, Batey 5, Batey Santana, Batey 1, Batey 2, Batey 3, Batey 4, Batey 8, Batey Isabela), el pueblo de Tamayo (donde se ubicaba la oficina que otorgaba los préstamos) y las comunidades vecinas (Mena Arriba, Uvilla, Los Robles, Valla Honda), las zonas más empobrecidas de la región.

En 2009 la cartera se vio ampliada por la dotación de dos nuevos fondos de microcréditos aportados por la Fundación Nantik Lum gracias a dos subvenciones concedidas por la Consejería de Inmigración y Cooperación de la Comunidad de Madrid. La primera de estas subvenciones, por valor de 63.000€ (3.150.000 RD\$) vino a cubrir el primero de los fondos de microcréditos (en adelante “programa de microcréditos general”), la segunda, concedida en 2010, está vinculada a un programa a tres años para el “Fomento de la microempresa, las microfinanzas y las remesas productivas” (en adelante “programa de remesas productivas”), al que se ha dotado un fondo de microcréditos por valor de 130.500€ (6.525.000 RD\$).

La Fundación Sur Futuro gestiona a partir de 2009 en la región de Enriquillo, dos fondos de microcréditos provenientes de dos financiadores distintos:

el “Fondo Propesur” y el “Fondo Nantik Lum”. El importe de estos préstamos oscila entre los 200€ (10.000 RD\$) y los 400€ (20.000RD\$) y los plazos suelen ser entre 10 meses y un año. Se requiere la figura del fiador solidario o fiadora solidaria (también llamado garante).

En diciembre de 2009 se habían concedido 116 préstamos vinculado al “Fondo Nantik Lum”, por valor de 45.640€ (2.282.000RD\$), 60% de los cuales fueron a manos de mujeres microempresarias para financiar sus negocios de peluquería, colmados, venta ambulante de mercancías y productos agrícolas, entre otros (Nantik Lum, 2009).

Los préstamos que conforman el programa de microcréditos se otorgan de manera consensuada a través de los comités de crédito, en el que participan responsables de la Institución junto a líderes comunitarios y personas comprometidas con el desarrollo de la comunidad.

En 2009, surge la idea de introducir una innovación en los programas de microcréditos, haciendo así partícipe a la diáspora dominicana del desarrollo de su país de origen. La Fundación Nantik Lum se plantea en ese momento la posibilidad de desarrollar una modalidad de préstamo que consiga convertir una parte de las remesas en una potencial fuente de inversión productiva, surgiendo el programa de Microcréditos y Remesas Productivas, cuya novedad reside en que una parte del pago del microcrédito está ligado al envío de remesas. Este Programa se inició en el año 2009 en Madrid como una prueba piloto, con el apoyo de la Consejería de Empleo, Mujer e Inmigración de la Comunidad de Madrid y en el 2010, en Barcelona, con el apoyo de la Obra Social de La Caixa.

Esta segunda tipología de préstamo suele tener un importe superior a los llamados préstamos “generales” (los que no están asociados a remesas). Ronda los 1.000€ (50.000 RD\$) y suele tener una vigencia promedio de 12 meses. Esta modalidad de préstamo permite financiar nuevos negocios o ideas microempresariales novedosas en la comunidad. De este Programa de Microcrédito ligado al envío de remesas, se han concedido hasta diciembre de 2009 un total de 15 préstamos, por un valor total de 114.000€ (5.700.000 RD\$) y un valor promedio de 933€ (46.650 RD\$). El 75% de las personas beneficiarias de estos microcréditos fueron mujeres.

Los tipos de interés aplicados en estos programas oscilan entre 30-33% anual, en línea o por debajo de los del mercado formal en República Domini-

cana. El objetivo es que los intereses cubran los gastos operacionales además de invertirse en capacitación microempresarial y en la capitalización del fondo, para lograr la sostenibilidad del proyecto.

El nivel de mora promedio total de la cartera de la Fundación Sur Futuro financiada con fondos de Nantik Lum era, a fecha 1 de septiembre de 2010, de un 26% (Nantik Lum, 2010), desglosada de la siguiente forma: 8% (de 1-30 días), 4% (de 31 a 60 días), 3% (de 61 a 90 días) y 3% (de 91-120 días). El nivel de fallidos fue de cero.

A mediados de 2009, Sur Futuro puso en marcha un sistema de cobro diario basado en el *san* (metodología de ahorro y crédito rotatorio muy común en la región) para recuperar cartera (especialmente dirigido a la gente que iba más retrasada en los pagos). A pesar de sus buenos resultados, tuvo que suprimirlo por los elevados costes operativos que conllevaba. Durante 2010 ha comenzado a diseñar un sistema de incentivos para los agentes de crédito dirigido a la recuperación y mantenimiento de la cartera de préstamos.

A fecha 8 de julio de 2010, el Programa de Microcrédito de la Región Enriquillo tenía un total de 347 clientes activos, 133 pertenecientes al Fondo Nantik Lum y 214 del Fondo Propesur. Aunque los planes de ampliación futuros del Programa de Microcrédito contemplan la provincia de Pedernales, en la actualidad, su ámbito de actuación se restringe a las provincias de Bahoruco, Barahona e Independencia.

3.2.2. Población beneficiaria

Los beneficiarios y las beneficiarias del Programa de Microcrédito de la Región Enriquillo son seleccionados por su situación de pobreza y su capacidad e iniciativa microempresarial (Nantik Lum, 2009). Para ello, la Fundación Nantik Lum y la Fundación Sur Futuro establecieron una serie de criterios de selección resumidos en la tabla 7.

Tabla 7. Criterios de selección para la participación en el Programa de Microcrédito

CRITERIOS	CARACTERÍSTICAS
SEXO	70% Mujeres 30% Hombres
EDAD	Mayores de edad
STATUS SOCIO-ECONÓMICO	Nivel bajo o muy bajo: al menos 3 de los siguientes criterios: - Que no tengan acceso a la banca tradicional. - Que sus ingresos no superen el salario mínimo. - Que la actividad económica que realizan o van a realizar sea su principal fuente de ingresos y sustento familiar. - Que resida en una comunidad pobre, sin acceso a alguno de los recursos básicos (agua, luz, etc.). - Que residan en una casa en condiciones precarias (madera, techo de zinc, suelo de tierra, etc.).
PERFIL MICROEMPRESARIO	Persona con potencial de ser exitoso en un negocio, nuevo o establecido, y que cuente con buenas referencias de su comunidad.
EXPERIENCIA PREVIA	En general, personas que ya hayan iniciado su microempresa o al menos tengan experiencia previa en el manejo del tipo de negocio que desean iniciar.
FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN	Se requiere disponibilidad para recibir la formación y capacitación necesaria para aumentar la posibilidad de éxito de la microempresa.
ZONA DE RESIDENCIA	Zona Sur, principalmente regiones de Barahona, Bahoruco e Independencia.
BENEFICIARIO	- Que no sea beneficiario de otro préstamo de otra ONG o SF al mismo tiempo. - Con buenas referencias en su comunidad.

Fuente: Área de Proyectos de la Fundación Nantik Lum (2010).

La primera selección corresponde a los agentes de crédito, responsables de visitar a los potenciales beneficiarios y beneficiarias del programa y realizar un perfil socioeconómico de la persona, su familia y su pequeño negocio (o su idea de negocio). Los agentes realizan un inventario de bienes del negocio, cuantifican las distintas fuentes de ingreso de la familia y valoran la capacidad de endeudamiento del futuro cliente. Además, realizan entrevistas a diversos miembros de la comunidad para recopilar referencias sobre la persona. El informe del agente se presenta al Comité de Crédito que lo valora, junto con las referencias comunitarias, y decide la aprobación o no del préstamo.

En el Comité de Crédito participan responsables de la Fundación Sur Futuro (la Gerente de Ingresos y el Responsable de la Oficina de Tamayo), los agentes de crédito (que presentan a nuevos clientes y a su vez valoran las solicitudes presentadas por los otros agentes de crédito) y tres líderes comunitarios, que viven y trabajan en las comunidades en las que opera el Pro-

grama de Microcrédito y son especialistas en género, educación, juventud y desarrollo².

Tabla 8. Proceso de selección de nuevos clientes y toma de decisiones

Agente de crédito	Decisiones	El agente de crédito decide la presentación de casos al Comité de Crédito.
	Funciones	<ul style="list-style-type: none"> · Realiza un “inventario” que analiza la situación del negocio en términos de balance contable, liquidez, evolución de ventas, etc. · Realiza un análisis de la solvencia del microemprendedor o la microemprendedora a través de entrevistas con miembros de la misma comunidad. · Requiere la presencia de un fiador/a solidario/a a quien entrevistar. · Presencia y defiende los casos frente al Comité de Crédito.
Comité de Crédito	Decisiones	El Comité de Crédito decide la aprobación final del préstamo.
	Funciones	<ul style="list-style-type: none"> · Valora las características socioeconómicas del futuro cliente y decide si corresponde al perfil del programa. · Valora el modelo de micronegocio y decide si el préstamo solicitado se ajusta a la inversión que el/la microemprendedor/a propone. · Valora su historial de crédito y capacidad de endeudamiento y decide si tiene solvencia para hacer frente a la deuda. · Valora las referencias comunitarias (las aportadas por el agente de crédito y las suyas propias como miembros de la comunidad) y decide si se puede confiar en la persona. · Valora el perfil del fiador/a solidario/a y decide si, en caso de declararse insolvente el cliente, el garante puede hacerse cargo de la deuda.

Fuente: Elaboración propia a partir de informes del Área de Proyectos de la Fundación Nantik Lum y participación en diversos Comités de Crédito durante el año 2009.

² Doña Rudilania Heredia (Coordinadora de la Federación de Mujeres de la Provincia de Bahoruco), Doña Claudia Fabián (Responsable del Programa de Educación para jóvenes de la ONG “Visión Mundial” en la comunidad de Batey 6) y Don Beneco Enecia (Coordinador del Centro de Desarrollo Sostenible, CEDESO, en el municipio de Tamayo).

Capítulo 4. Estudio empírico: impacto del microcrédito en los clientes de la Fundación Sur Futuro

Durante los meses de julio a diciembre de 2009, se realizó el estudio piloto para evaluar el impacto del Programa de Microcrédito de la Fundación Sur Futuro en la Región Enriquillo (República Dominicana), en el marco del proyecto “Fomento de la microempresa, las microfinanzas y las remesas productivas como herramientas para el codesarrollo socioeconómico entre la comunidad inmigrante dominicana residente en España y la población rural fronteriza de República Dominicana”, financiado por la Fundación Nantik Lum con fondos provenientes de la Consejería de Inmigración y Cooperación de la Comunidad de Madrid.

Este estudio se realizó tres años después del inicio del Programa de Microcrédito de la Fundación Sur Futuro en la Región Enriquillo y apenas unos meses después de que la Fundación Nantik Lum comenzara a financiar el nuevo fondo de microcrédito de Sur Futuro.

La evaluación ha sido muy participativa y ha involucrado a todos los actores implicados en el programa: personal de las áreas de Investigación y Proyectos de la Fundación Nantik Lum, agentes de crédito y personal directivo y administrativo del área de Generación de Ingresos de la Fundación Sur Futuro.

4.1. Diseño del estudio y selección de la muestra

El diseño del estudio ha sido de corte o transversal (no experimental), con la idea de poder utilizar los resultados del mismo como momento basal para un futuro estudio de cohortes que nos permitirá observar y seguir a las beneficiarias y beneficiarios en el tiempo.

La población del estudio está conformada por todas aquellas personas que habían sido seleccionadas por la Fundación Sur Futuro para participar en el programa de microcrédito rural de la Región Enriquillo como beneficiarias de un préstamo desde septiembre de 2006 a diciembre de 2009, es decir, 468 per-

sonas. De ellas, se seleccionó una muestra y se estableció un grupo de control y un grupo de intervención.

Tabla 9. Población estimada del estudio de evaluación de impacto

Personas que habían recibido un microcrédito en SF durante los años 2006, 2007 y 2008	352
Personas que recibirían un microcrédito en SF* en 2009	116
Total población	468

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Fundación Sur Futuro (SF) y la Fundación Nantik Lum.

**estimación.*

El grupo de intervención se obtuvo entre todas aquellas personas que habían recibido un microcrédito del programa de la Fundación Sur Futuro en 2006, 2007 o 2008, a los que a lo largo del estudio llamamos “clientes antiguos”.

El grupo control se formó a partir de aquellas personas que estaban entrando al programa en 2009, es decir, que se les había concedido un préstamo a partir de marzo de 2009 y a las que llamamos “clientes nuevos”. Como veremos, y por diversas razones, nos centramos principalmente en aquellas personas que estaban recibiendo el microcrédito en los meses de recogida de datos (de julio a diciembre de 2009).

El establecer un grupo control nos permitió poder comparar las respuestas de ambos grupos (control e intervención) en un mismo momento temporal y, asumiendo que ambos grupos tienen características similares (fueron seleccionados por la Fundación Sur Futuro porque cumplían los requisitos establecidos por el Programa), atribuir las diferencias entre ambos al acceso al microcrédito de la Fundación Sur Futuro. La decisión de utilizar a un grupo de clientes nuevos como grupo control nos permitió afrontar el sesgo de selección (AIMS, 2000; Barnes y Sebstad, 2000), producido por la dificultad de encontrar dos grupos con características similares (socioeconómicas, demográficas y con el mismo espíritu emprendedor) que los hicieran comparables (Lacalle y Rico, 2007).

El proyecto AIMS proponía, para este tipo de estudios de corte o transversales, un tamaño muestral de 200 personas (100 para el grupo de control y 100

para el grupo de intervención). Considerando nuestro presupuesto, el tiempo, los recursos humanos disponibles y la naturaleza del proyecto, nos pareció pertinente considerar como tamaño muestral mínimo para nuestro estudio piloto: 100 sujetos en el grupo intervención (GI) y 100 sujetos en el grupo control (GC). A partir de una población de clientes antiguos de 352 sujetos, se realizó una selección aleatoria (aplicando el generador de números aleatorios disponible en: www.random.org) de 200 personas. Finalmente se logró entrevistar a 121 clientes antiguos, que fueron los que compusieron el GI. Por otro lado, a partir de una población estimada de 116 clientes nuevos, se realizó una selección de 100 sujetos, de los cuales se entrevistó a 92, que fueron los que compusieron el GC. Finalmente el tamaño muestral fue de 213 personas.

Los cálculos iniciales se hicieron sobre una muestra de 200 (GI) y de 100 (GC) clientes como precaución ante la posible pérdida de datos (fallecimientos, imposibilidad de localizar al beneficiario o la beneficiaria del préstamo, etc.).

Se asumía que la política de la institución concerniente a la selección de clientes era la misma en 2006 (cuando comenzó el programa) que en 2009 (cuando se realizó el estudio), aún cuando el financiador del fondo había cambiado. Se asumía también que los servicios microfinancieros prestados por la entidad no habían sufrido cambios importantes (tasas de interés, facilidades de pago, seguimiento, trato al cliente, etc.).

Tabla 10. Personas encuestadas para el estudio

	Población	Muestra
Grupo intervención (GI)	352	121
Grupo control (GC)	116	92
Total	468	213

Fuente: Elaboración propia.

La encuesta

La metodología escogida para la recogida de datos fue la encuesta. Desde el Área de Investigación de la Fundación Nantik Lum, asesoradas por el Foro Nantik Lum de MicroFinanzas, se diseñó el cuestionario basado en estudios y materiales anteriores de evaluación de impacto (AIMS, 2000; Durán, Rico,

Lacalle y Ballesteros, 2005; Rico, Lacalle, Durán y Márquez, 2006; Lacalle y Rico, 2007; Rico, 2009) y en la experiencia de la Fundación Nantik Lum en el sur de República Dominicana.

El cuestionario fue revisado por el personal técnico de la Fundación Sur Futuro y del Área de Proyectos de la Fundación Nantik Lum. Se realizaron tres borradores preliminares y una prueba piloto.

La encuesta consta de 33 preguntas agrupadas en los siguientes apartados:

- Identificación del cliente
- Información del expediente
- Información básica
- Información económica
- Información social y habilidades empresariales

Asumiendo las limitaciones del estudio, derivadas de la medición en un solo momento temporal, se incorporaron en el cuestionario algunas preguntas retrospectivas (como por ejemplo la pregunta número 18 de la encuesta, en las que se preguntaba sobre la evolución de los ingresos y ahorros en el último año), intentando valorar algunas exposiciones pasadas que podrían ser interesantes contemplar en el estudio (Lacalle y Rico, 2007).

Las encuestas fueron realizadas de forma presencial (en el negocio del cliente, el hogar familiar o la oficina de Sur Futuro) en dos periodos de tiempo: julio-agosto de 2009 y octubre-diciembre de 2009. Dos encuestadoras (Bárbara Jayo y Patricia Rodríguez) cubrieron el primer bloque de encuestas y una sola (Patricia Rodríguez), completó el segundo.

Las encuestadoras contaron con el apoyo de los agentes de crédito que las trasladaron al lugar y las presentaron a los microempresarios y microempresarias. Esta forma de proceder facilitó la localización de los clientes (especialmente en una zona donde es difícil ubicar los negocios y hogares, pues la gran mayoría de las calles no tienen nombre ni las casas número), pero aumentó la dependencia de los agentes de crédito, que además, no siempre podían modificar su ruta para localizar a los clientes necesarios.

En el caso del grupo control, se acordó realizar las encuestas preferiblemente los días de entrega del microcrédito en la oficina de la Fundación Sur Futuro, aunque también se aprovecharon las visitas de los agentes de crédito a los nuevos y futuros clientes, para desplazarse junto a ellos y realizar el cuestionario.

4.2. Marco conceptual: modelo, hipótesis e indicadores

Siguiendo el modelo de patrimonio económico del hogar (Sebstad, 1995), y entendiendo que la participación en el Programa de Microcrédito de la Fundación Sur Futuro provocaba cambios en los participantes relacionados con el bienestar, a nivel personal y familiar, las hipótesis a contrastar en el presente estudio fueron las siguientes:

A nivel individual y hogar: mejora de la situación económica (ingresos y activos fijos)

Hipótesis 1 **La participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro mejora los ingresos individuales y del hogar del microempresedor o la microempresedora.**

Preguntas de la encuesta	n°6, n° 18, n°20, n°21
Indicadores	<ul style="list-style-type: none"> · Porcentaje de personas que vieron incrementar sus ingresos en los últimos 12 meses. · Porcentaje de personas que vieron incrementar el beneficio de su negocio en los últimos 12 meses. · Ingreso promedio mensual por hogar. · Beneficio promedio del negocio en los últimos 6 meses.

Comentarios

Este grupo de indicadores, que se enmarca dentro del modelo de “patrimonio económico de la familia” (AIMS, 2000), pretende evaluar si el acceso a los servicios microfinancieros de la Fundación Sur Futuro ha permitido mejorar los recursos económicos personales del microempresedor o la microempresedora y sus familias.

A través de preguntas directas sobre los ingresos y beneficios de la microempresa, se pretendía medir los recursos económicos promedio con los que cuenta mensualmente la familia. Se intenta complementar el análisis a través de la percepción del microempresedor o microempresedora (en términos de crecimiento o decrecimiento anual) de dichas variables (ingresos y beneficios).

Al ser un estudio sin seguimiento en el tiempo, no podemos medir el incremento en los ingresos del hogar. No obstante, para los clientes antiguos pudiera ser interesante comparar el dato obtenido en la pregunta n°6 (ingreso promedio mensual en los dos últimos meses) con los datos históricos del programa de la Fundación Sur Futuro, puesto que los agentes de crédito, al levantar el inventario para la aprobación del primer microcrédito, trabajan con el futuro o la futura cliente para realizar el balance de activos y pasivos del hogar, así como clarificar y cuantificar las distintas fuentes de ingreso de la familia.

Las preguntas sin cuantificar, como la n°18 y la n°20, en las que se pide a la persona encuestada que estime la evolución (en términos de disminución o incremento) de sus ingresos y sus beneficios en el último año, pueden estar induciendo sesgo en la respuesta (Goldberg, 2005), siendo recomendables aquellas preguntas en las que el encuestador trabaja con la persona encuestada para estimar los ingresos. Además, de cara al futuro seguimiento de este estudio podría ser interesante incluir otras preguntas que nos proporcionen información sobre la razón por la cual se produjo esa variación (aumento o disminución) en ingresos y beneficios (AIMS, 2000).

Las preguntas n°6 (“ingreso promedio mensual en los últimos 2 meses”) y n°21 (“beneficio del negocio en los últimos 6 meses”) requieren una mayor reflexión y un análisis estadístico más complejo para poder ser consideradas como indicadores de impacto válidos y fidedignos en este estudio. Más del 90% de personas entrevistadas tuvieron problemas para responder a estas preguntas, bien por la dificultad para comprender los términos utilizados en las mismas (“beneficio” e “ingreso” no se comprendían bien), o para hacer los cálculos mensuales (había personas que no llevaban la contabilidad del negocio, otras que calculaban diariamente, semanalmente o quincenalmente, otras que no tenían una regularidad en los ingresos que les permitiera hacer un cálculo mensual). Por estos motivos, los resultados de estas preguntas no se han podido usar en el análisis estadístico. De cara al futuro seguimiento de este análisis de impacto, la reformulación adecuada de dichas preguntas nos permitirá establecer una línea de base para un estudio longitudinal, además de proporcionarnos información interesante al relacionarlas o cruzarlas con otras variables como tipo de negocio (pregunta n°5), nivel de estudios (pregunta n°2), estructura familiar (pregunta n°4), otros ingresos del hogar (pregunta no contemplada), variaciones estacionales del negocio y/o ciclos de vida (pregunta no contemplada), regularidad de los ingresos (pregunta no contemplada), etc.

Hipótesis 2 La participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro aumenta la adquisición de activos fijos en el hogar.

Preguntas de la encuesta	n° 9, n° 19
Indicadores	<ul style="list-style-type: none"> · Porcentaje de hogares con equipo de música. · Porcentaje de hogares con lavadora. · Porcentaje de hogares con televisor. · Porcentaje de hogares con ordenador. · Porcentaje de hogares con ventilador. · Porcentaje de hogares con cocina. · Porcentaje de hogares con frigorífico. · Porcentaje de hogares con juego de mesa y sillas. · Porcentaje de hogares que compraron un móvil en los últimos dos meses.

Comentarios

A través de este grupo de indicadores se pretende medir el poder adquisitivo de la familia del microempresario o microempresaria y valorar si la participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro permite una mayor adquisición de activos fijos en el hogar. Los activos son un buen indicador de impacto (Barnes, 1996) debido a que sus niveles no fluctúan tanto como pudieran hacerlo otros indicadores (Collins, Morduch, Rutherford y Ruthven, 2009).

Una de las incertidumbres en los resultados de esta pregunta es la atribución de dichos activos. Al no disponer de información específica sobre la forma de adquisición de los bienes (no sabemos si fueron regalados, heredados, comprados por ellos mismos con ingresos del negocio o son bienes en préstamo) ni tampoco disponer de información (para el grupo intervención) sobre el momento de adquisición de los mismos (si fue antes o después del acceso al microcrédito), no podemos sacar el máximo partido a los datos. Es por tanto arriesgado en este bloque de preguntas, establecer una relación entre la adquisición o posesión de estos bienes y la participación o no en el programa. Sí, en cambio, serán elementos clave para establecer la línea base de un posterior estudio de corte longitudinal.

En este punto pudiera ser interesante incluir en la encuesta otros bienes como el coche o la motocicleta, bienes que, en esta región, son indicadores relativamente buenos del poder adquisitivo de la población (las personas más pobres se desplazan caminando o en animales de carga).

La compra de un móvil en los últimos dos meses tampoco parece ser un indicador muy riguroso del poder adquisitivo. En primer lugar, porque un porcentaje muy elevado de la población utiliza móvil, pudiéndose adquirir en negocios especializados por 5-6 €, con 2 € en llamadas incluidos. En segundo lugar, porque su compra en un periodo tan corto (dos meses) puede ser más fruto del azar que del poder adquisitivo. La posesión de teléfono fijo es sin embargo más limitada y podría ser un indicador más consistente.

A nivel individual y hogar: mejora en el bienestar (alimentación, educación, salud y vivienda).

Hipótesis 3 La participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro mejora el bienestar familiar incrementando el gasto en alimentación.

Preguntas de la encuesta	nº 19
Indicadores	<ul style="list-style-type: none"> · Porcentaje de hogares que compraron arroz en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares que compraron habichuelas en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares que compraron plátano en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares que compraron pollo en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares que compraron espaguetis en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares que compraron chivo en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares que compraron pescado en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares que compraron bacalao en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares que compraron chuleta en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares que compraron queso en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares que compraron una recarga para el móvil en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares que compraron cerveza en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares que compraron en la tienda en los últimos dos meses. · Porcentaje de personas que realizaron un viaje turístico en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares cuyos ingresos son suficientes para cubrir los gastos de alimentación de la familia.

Comentarios

Esta batería de indicadores pretende mostrar la relación entre el acceso a los servicios financieros de la Fundación Sur Futuro y la mejora del bienestar familiar en términos de adquisición de bienes e inversión en la mejora del nivel nutricional de la familia (AIMS, 2001).

Durante el periodo de recogida de datos se observó que algunos de los ítems contenidos en esta pregunta daban problemas, bien por no quedar lo suficientemente claros (por ejemplo, no todas las personas encuestadas entendían a qué nos referíamos con “ir de compras a la tienda”, “realizar una gira al interior del país”), o por resultar contraproducentes (la gran mayoría de las mujeres que se definían así mismas como “cristianas” se ofendían si se les preguntaba si compraban “cerveza”).

El listado de bienes contemplado en la pregunta 19 se encuentra además influenciado por tres factores (subvención, autoproducción y gusto) que dan tres tipos de bienes que podríamos clasificar en:

- Bienes subvencionados proporcionados por la tarjeta “Comer es Primero” (como el arroz o las habichuelas, que forman parte de la dieta básica diaria de todas las familias de la región, pero que los beneficiarios y las beneficiarias de la tarjeta “Comer es Primero” pueden adquirirlos gratuitamente en los colmados de su zona).
- Bienes auto producidos (como el plátano o el pollo, que forman parte de la dieta básica, pero que pueden proceder de los propios conucos³, como es el caso del plátano, o criado en las casas y patios, como es el caso del pollo).
- Bienes dependientes de los gustos personales (en bienes como los espaguetis, el bacalao o el queso, interactúa el factor “poder adquisitivo” con el factor “gusto”).

La pregunta asociada a estos indicadores se podría reformular preguntando específicamente cuáles de esos bienes fueron adquiridos con ingresos o beneficios procedentes del negocio (microempresa), de forma que se pudiera mostrar más claramente la relación entre el acceso al programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro y la mejora del bienestar familiar.

Si quisiéramos profundizar en la relación entre seguridad alimentaria, mejora nutricional y acceso al crédito, deberíamos incorporar indicadores que contemplasen variables como calidad de la dieta o número/regularidad de las comidas, así como probabilidad de que la familia pase hambre y qué estrategias ponen en marcha para afrontar estas situaciones.

³ Los conucos son pequeñas parcelas de tierra destinadas al cultivo de frutos menores, casi sin regadío ni laboreo.

Hipótesis 4 **La participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro mejora el bienestar familiar en términos de inversión educativa.**

Preguntas de la encuesta	n° 14, n° 15, n° 16, n° 17, n° 19.
Indicadores	<ul style="list-style-type: none"> · Porcentaje de hijos e hijas en edad escolar que fueron a la escuela durante el curso 2008/09. · Porcentaje de hijos e hijas en edad escolar que fueron a la escuela durante el curso 2009/10. · Porcentaje de hogares que compraron un libro en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares que pagaron el colegio en los últimos dos meses. · Porcentaje de hogares cuyos ingresos son suficientes para cubrir los gastos de educación de la familia.

Comentarios

El objetivo de estos indicadores es medir la inversión que la familia realiza en la educación de sus hijos e hijas.

Un factor que, por desconocimiento, no se tuvo en cuenta en el diseño inicial del estudio fue la desestructuración familiar de la sociedad dominicana, especialmente patente en la zona de estudio y agravada por la fuerte inmigración (especialmente femenina) sufrida en los últimos años. Esta situación provoca que la gran parte de las familias se caractericen por la ausencia de una generación (principalmente la de los padres) en la estructura familiar, quedando los abuelos a cargo de los nietos. Suele ser bastante frecuente que algunas mujeres se queden a cargo no solo de nietos e hijos de distintos padres, sino también de sobrinos, sobrinas y otros familiares con diverso grado de parentesco. Obviando este factor de complejidad de la familia dominicana, será importante ser conscientes de que la respuesta a la pregunta “¿cuántos de sus hijos van a la escuela?” solo nos podrá ofrecer una visión parcial de la realidad.

Además, en este contexto, la compra de libros, aunque pudiera parecer un indicador de poder adquisitivo, en realidad es más un indicador de nivel educativo y cultural. En primer lugar, porque los libros se proporcionan gratuitamente en las escuelas. En segundo lugar, porque en la zona no existe una “cultura” de lectura ya que está principalmente ligada a libros de didáctica (escolares o universitarios), o bien a manuales y textos de carácter religioso. El “libro” es además un bien de difícil acceso, no existiendo en la zona lugares para comprar libros o prensa.

Como se verá más adelante, el porcentaje de escolarización de ambos grupos fue prácticamente del 100%, si bien es cierto que en este caso habría que profundizar en la regularidad de esa asistencia a la escuela, y en otro elemento que, aunque se escapa del propósito de nuestro estudio, está de alguna forma ligado a la situación de pobreza de esta zona, como es la calidad del sistema educativo en la zona rural y el acceso a universidades y centros de formación profesional.

Hipótesis 5 La participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro mejora la calidad de la vivienda.

Preguntas de la encuesta	nº10, nº 11
Indicadores	<ul style="list-style-type: none"> · Porcentaje de familias que viven en una casa de block o concreto. · Porcentaje de familias que tienen luz eléctrica en su vivienda. · Porcentaje de familias que tienen agua corriente en su vivienda. · Porcentaje de familias que tienen inodoro en su vivienda. · Porcentaje de familias que tienen teléfono fijo en su vivienda.

Comentarios

El objetivo de estos indicadores es medir cómo el acceso a los servicios financieros (préstamos) de la Fundación Sur Futuro se traduce en mejoras en la calidad de la vivienda.

Una vivienda de block o concreto (materiales locales de calidad alta) siempre ofrecerá una mayor seguridad a la familia frente a inundaciones, lluvias y/o robos, que una casa construida en madera o en barro. Además, si la vivienda dispone de electricidad ofrecerá mayores comodidades y posibilidades (lavadora, frigorífico, etc.) que una que carezca de suministro eléctrico.

El contar con un servicio de abastecimiento de agua en el hogar o el disponer de inodoro o letrina dentro de la casa o en sus proximidades, son buenos indicadores del nivel de salubridad y saneamiento básico de la vivienda. En la zona de los bateyes y en las casas más pobres de algunos barrios, aún existen hogares sin sanitario (letrina o inodoro).

De cara al futuro estudio, sería interesante tener información adicional sobre la propiedad de la casa (si es del microempresario/a, es de alquiler, prestada o ha sido donada por alguna ONG). Se han detectado casos, principalmente en la zona de los bateyes en los que la vivienda fue construida por diversos

programas de cooperación internacional y ofrecida de forma gratuita a las familias. Se han conocido casos de “préstamos” de familiares o amigos que emigraron y cedieron la vivienda al microemprendedor o a la microemprendedora a cambio de que la cuidara mientras que el propietario o la propietaria estuviera fuera.

A nivel individual: empoderamiento de la mujer

Hipótesis 6 **La participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro aumenta el control de los recursos económicos por parte de las mujeres.**

Preguntas de la encuesta	n° 24, n° 18, n° 26, n° 13.
Indicadores	<ul style="list-style-type: none"> · Porcentaje de mujeres que deciden por sí mismas el destino del dinero que ganan. · Porcentaje de mujeres que participan en las decisiones familiares. · Porcentaje de mujeres cuyos ingresos personales se incrementaron en el último año. · Porcentaje de mujeres que tiene ahorros.

Comentarios

El objetivo de estos indicadores es analizar si la participación en el programa de microcrédito tiene un impacto en el empoderamiento de las mujeres, en términos de un mayor control de los recursos económicos familiares y una mayor participación de las decisiones que conciernen a la economía familiar (Simanowitz y Walter, 2005).

El aumento de los ahorros individuales les haría menos vulnerables al riesgo y les dotaría de una mayor capacidad para hacer frente a crisis y emergencias, así como la posibilidad de construir grandes sumas para inversiones de futuro (Collins, Morduch, Rutherford y Ruthven, 2009).

Hipótesis 7 **La participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro aumenta la participación comunitaria por parte de las mujeres.**

Preguntas de la encuesta	n° 25
Indicadores	<ul style="list-style-type: none"> · Porcentaje de mujeres que participan en las decisiones comunitarias.

Comentarios

El objetivo de este indicador sería determinar si el acceso a servicios microfinancieros mejora el nivel de participación comunitaria de las mujeres.

Se entiende que es una hipótesis difícil de asumir con un solo indicador, debido a que la participación comunitaria es un escenario complejo en el que interactúan múltiples factores de naturaleza muy diversa (cargas familiares de la mujer, baja autoestima, machismo, oferta de actividades de participación comunitaria, racismo, disponibilidad condicionada por el tipo de negocio, etc.).

Al ser un programa de préstamos individuales es difícil valorar el componente grupal o comunitario derivado de la participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro.

4.3. Resultados de la evaluación de impacto: análisis estadístico y valoración de datos.

En este apartado se analizarán y discutirán los principales resultados de la encuesta de evaluación de impacto del programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro.

Previo al contraste de hipótesis de impacto, se analizaron las frecuencias de cada una de las variables contempladas en la encuesta, con el objetivo de obtener información sobre la posible pérdida de datos y, al mismo tiempo, detectar posibles errores en la codificación de las variables y datos atípicos que pudieran afectar el análisis estadístico posterior.

A continuación, se analizaron una serie de variables referentes a las condiciones demográficas y socioeconómicas básicas de ambos grupos (control e intervención) con el objetivo de comprobar si eran comparables, es decir, que entre ellos no existían diferencias estadísticamente significativas (p -valor mayor de 0,05).

Tabla 11. Características socioeconómicas y demográficas básicas de los dos grupos estudiados

Variables	Grupo control (clientes nuevos)	Grupo intervención (clientes antiguos)	<i>p-valor</i>
Edad media (años)	42,76±12,59	42,58±11,39	0,182
Género			
mujeres	58,7%	81%	0,000*
Estado civil			
casado/a	70,7%	71,9%	0,888
separado/a	4,3%	5%	0,888
soltero/a	18,5%	19%	0,888
viudo/a	6,5%	4,1%	0,888
Lugar de residencia			
bateyes	23%	71,1%	0,000*
pueblos centrales	37%	15,7%	0,000*
Nivel de estudios			
primaria	28,6%	13,2%	0,009*
secundaria	20,9%	14,9%	0,009*
universitarios	6,6%	6,6%	0,009*
sin estudios	44%	79%	0,009*
Composición media del hogar			
nº de personas	4,66±2,48	5,42±2,38	0,827
nº de menores	2,20±1,93	2,58±1,99	0,262
Situación laboral**			
microempresario/a	96,7%	90,9%	0,089
empleado/a por cuenta ajena	19,6%	11,6%	0,106
ama de casa	51,1%	40,5%	0,124
estudiante	10,9%	9,9%	0,821
pensionista	5,4%	1,7%	0,125
no trabaja	1,1%	3,3%	0,289
Hogares beneficiarios de programas sociales de apoyo y subvenciones	53,3%	35%	0,008*
Hogares con familiares residentes en España	67,4%	35,6%	0,000*

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

* se observan diferencias entre grupos estadísticamente significativas ($p < 0,05$).

** respuesta múltiple.

Valoración

Como se puede observar en la tabla de resultados, los grupos control e intervención difieren en algunos de los indicadores referidos a datos demográficos y socioeconómicos (sexo, nivel de estudios y lugar de residencia). El grupo intervención (clientes antiguos) está conformado por más mujeres sin estudios y procedentes de los bateyes (comunidades más pobres de la zona), y pudiera ocurrir que estas diferencias sociodemográficas, atenuasen parte del impacto del programa.

Estos resultados se explican debido al sesgo del programa de microcrédito, debido en parte al cambio de financiador del programa y al cambio de política de la Fundación Sur Futuro. La totalidad de los microcréditos otorgados al grupo intervención procede de fondos de Propesur, financiador que puso como requisito expreso a la Fundación Sur Futuro el utilizar sus fondos para cubrir préstamos en la zona de los bateyes (comunidades más pobres de la zona). En los últimos años, parece que la Fundación Sur Futuro está modificando su estrategia de intervención; pasando de una visión de alcance de los más pobres a una política y modo de gestión, que tiende hacia la autosostenibilidad de sus programas, apostando más por la microempresa y prestando sus servicios de crédito a clientes no tan pobres.

4.3.1. Impacto en la situación económica

El estudio del impacto en la situación económica se planteó a través de dos hipótesis: la mejora de los ingresos y la mayor adquisición de activos.

De la primera hipótesis del estudio, formulada como “la participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro mejora los ingresos individuales y dentro del hogar del microempresedor o microempresedora” se han obtenido los siguientes resultados:

Tabla 12. Resultados relativos a la situación económica I (ingresos)

Variables	Grupo control (GC)	Grupo intervención (GI)	p-valor	Razón de posibilidades (odds ratio)	Intervalo de confianza al 95%	
					Inferior	Superior
Porcentaje de personas que vieron incrementar sus ingresos en los últimos 12 meses.	25,6%	26,6%	0,919	1,815	0,677	4,860
Porcentaje de personas que vieron incrementar el beneficio de su negocio en los últimos 12 meses.	63,9%	73,5%	0,114	1,570	0,855	2,883
Ingreso promedio mensual por hogar (RD\$).	663,05 ± 1.259,92	267,08 ± 337,61	0,000*		7611,43	31986,01
Beneficio promedio del negocio en los últimos 6 meses.	36.592,11 ± 36250,66	27.666,59 ± 27335,60	0,071		-1006,02	18857,06

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

* se observan diferencias entre grupos estadísticamente significativas ($p < 0,05$).

De la segunda hipótesis del estudio, formulada como “la participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro aumenta la adquisición de activos fijos en el hogar” se han obtenido los siguientes resultados:

Tabla 13. Resultados relativos a la situación económica I (activos)

Variables	Grupo control (GC)	Grupo intervención (GI)	p- valor	Razón de posibilidades (odds ratio)	Intervalo de confianza al 95%	
					Inferior	Superior
Porcentaje de hogares con equipo de música.	53,3%	45,8%	0,284	0,743	0,431	1,280
Porcentaje de hogares con lavadora.	75%	65%	0,118	0,619	0,339	1,131
Porcentaje de hogares con televisor.	84,8%	83,3%	0,776	0,897	0,426	1,889
Porcentaje de hogares con ordenador.	12%	7,5%	0,271	0,597	0,236	1,508
Porcentaje de hogares con ventilador.	88%	85%	0,523	0,770	0,344	1,721
Porcentaje de hogares con cocina.	95,7%	80,8%	0,001*	0,192	0,064	0,576
Porcentaje de hogares con frigorífico.	80,4%	76,7%	0,509	0,799	0,410	1,556
Porcentaje de hogares con juego de mesa y sillas.	88%	79,2%	0,088	0,516	0,239	1,113
Porcentaje de hogares que compraron un móvil en los últimos meses.	13,2%	11,9%	0,774	0,886	0,389	2,022

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

* se observan diferencias entre grupos estadísticamente significativas ($p < 0,05$).

Valoración

Los resultados obtenidos en el contraste de estas dos primeras hipótesis de trabajo, nos indican que no podemos establecer una asociación entre la participación en el programa de microcréditos y su situación económica

En primer lugar, en cuanto a la asociación entre participación en el programa y la mejora de los ingresos dentro del hogar, en la tabla 12 vemos cómo el 73,5% de los clientes que llevan años participando en el programa de microcréditos (GI) mejoran el beneficio de sus negocios durante los 12 últimos meses, frente a un 63,9% de los clientes nuevos. Un resultado parecido se observa con el primer indicador de la tabla 12. A pesar de que esta diferencia no es estadísticamente significativa, este resultado apunta a una mejora en los ingresos y los beneficios del negocio al participar en el programa de microcréditos.

En cuanto a la asociación entre la participación en el programa de microcréditos y el incremento de activos fijos, los resultados de la tabla 13 nos sugieren una situación económica de partida más favorable al grupo de nuevos clientes, lo cual va en contra de nuestra hipótesis de trabajo. Pareciera que recibir microcréditos empeora la situación económica. Ante estos resultados, hay que tener en cuenta: primero, que las diferencias no son estadísticamente significativas, el propio azar podría explicar estas diferencias. Segundo, ya hemos explicado que la situación económica de partida del GC es muy superior al del GI. Se trata de personas con mayor nivel de ingresos y nivel de bienestar de partida. Sin embargo, y aquí es donde hemos encontrado el resultado interesante a destacar, aunque los clientes nuevos (GC) se supone que son relativamente menos pobres que los clientes antiguos (GI), los resultados de la tabla nos dicen que no existen diferencias estadísticamente significativas entre dichos grupos. Es decir, lo lógico sería haber encontrado una diferencia importante a favor del GC, pero dicha diferencia no existe. Creemos con optimismo que es la participación en el programa de microcréditos durante varios años, el motivo por el cual los clientes del GI (que proceden de comunidades más pobres y con oportunidades y servicios más limitados que el grupo control de clientes nuevos) cuentan en la actualidad con una situación económica similar al GC.

4.3.2. Impacto en el bienestar

El estudio del impacto en el bienestar individual y familiar se midió en aspectos relativos a la alimentación, la educación y la vivienda. Se plantearon por tanto tres hipótesis de impacto que pasamos a analizar.

De la primera hipótesis, formulada como “la participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro mejora el bienestar familiar incrementando el gasto en alimentación”, se han obtenido los siguientes resultados:

Tabla 14. Resultados relativos al bienestar (alimentación)

Variables	Grupo control (GC)	Grupo intervención (GI)	p-valor	Razón de posibilidades (odds ratio)	Intervalo de confianza al 95%	
					Inferior	Superior
Porcentaje de hogares que compraron arroz en los últimos dos meses.	96,2%	98,2%	0,391	2,171	0,354	13,305
Porcentaje de hogares que compraron habichuelas en los últimos dos meses.	97,6%	98,2%	0,761	1,358	0,187	9,844
Porcentaje de hogares que compraron plátano en los últimos dos meses.	79,1%	88,9%	0,130	2,118	0,790	5,676
Porcentaje de hogares que compraron pollo en los últimos dos meses.	95,3%	97,4%	0,421	1,854	0,404	8,506
Porcentaje de hogares que compraron chivo en los últimos dos meses.	29,4%	11,6%	0,002*	0,315	0,150	0,662
Porcentaje de hogares que compraron pescado en los últimos dos meses.	78,3%	52,1%	0,000*	0,302	0,164	0,557
Porcentaje de hogares que compraron bacalao en los últimos dos meses.	87%	80,9%	0,240	0,634	0,295	1,362
Porcentaje de hogares que compraron chuleta en los últimos dos meses.	73,9%	56,4%	0,009*	0,457	0,253	0,825
Porcentaje de hogares que compraron queso en los últimos dos meses.	86,8%	69%	0,003*	0,338	0,164	0,696
Porcentaje de hogares que compraron una recarga para el móvil en los últimos dos meses.	87%	78,3%	0,105	0,540	0,255	1,145
Porcentaje de hogares que compraron cerveza en los últimos dos meses.	43,8%	30,3%	0,071	0,560	0,298	1,053
Porcentaje de hogares que compraron en la tienda en los últimos dos meses.	26,1%	31,9%	0,355	1,329	0,726	2,432
Porcentaje de personas que realizaron un viaje turístico en los últimos dos meses.	5,4%	5%	0,888	0,916	0,271	3,099
Porcentaje de hogares con ingresos suficientes para cubrir los gastos de alimentación de la familia.	45,7%	53,3%	0,268	1,361	0,789	2,346

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

* se observan diferencias entre grupos estadísticamente significativas ($p < 0,05$).

De la segunda hipótesis relativa al bienestar familiar y formulada como “la participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro mejora el bienestar familiar en términos de inversión educativa”, se han obtenido los siguientes resultados:

Tabla 15. Resultados relativos al bienestar (educación)

Variables	Grupo control (GC)	Grupo intervención (GI)	p-valor	Razón de posibilidades (odds ratio)	Intervalo de confianza al 95%	
					Inferior	Superior
Porcentaje de hijos en edad escolar que fueron a la escuela durante el curso 2008/09.	93,3%	95%	0,716	0,737	0,142	3,834
Porcentaje de hijas en edad escolar que fueron a la escuela durante el curso 2008/09.	95,6%	92,4%	0,505	1,762	0,327	9,509
Porcentaje de hijos en edad escolar que fueron a la escuela durante el curso 2009/10.	91,1%	91,7%	0,920	0,932	0,235	3,688
Porcentaje de hijas en edad escolar que fueron a la escuela durante el curso 2009/10.	95,6%	90,5%	0,864	0,465	0,09	2,416
Porcentaje de hogares que compraron un libro en los últimos dos meses.	15,2%	16,7%	0,776	1,114	0,529	2,346
Porcentaje de hogares que pagaron el colegio en los últimos dos meses.	13,8%	15,5%	0,786	1,146	0,428	3,068
Porcentaje de hogares con ingresos suficientes para cubrir los gastos de educación de la familia.	42,5%	35,1%	0,332	0,733	0,391	1,374

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

* se observan diferencias entre grupos estadísticamente significativas ($p < 0,05$).

De la tercera hipótesis relativa al bienestar familiar y formulada como “la participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro mejora la calidad de la vivienda”, se han obtenido los siguientes resultados:

Tabla 16. Resultados relativos al bienestar (vivienda)

Variables	Grupo control (GC)	Grupo intervención (GI)	p-valor	Razón de posibilidades (odds ratio)	Intervalo de confianza al 95%	
					Inferior	Superior
Porcentaje de familias que viven en una casa de block o concreto.	79,3%	75%	0,457	0,781	0,407	1,499
Porcentaje de familias que tienen luz eléctrica en su vivienda.	94,6%	95,8%	0,666	1,322	0,371	4,709
Porcentaje de familias que tienen agua corriente en su vivienda	93,5%	91,7%	0,621	0,767	0,445	1,641
Porcentaje de familias que tienen inodoro en su vivienda.	56,6%	33,3%	0,001*	0,385	0,220	0,674
Porcentaje de familias que tienen teléfono fijo en su vivienda.	12%	6,7%	0,181	0,526	0,202	1,366
Porcentaje de hogares con ingresos suficientes para cubrir arreglos en la vivienda	30,3%	27,7%	0,681	0,881	0,481	1,613

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

* se observan diferencias entre grupos estadísticamente significativas ($p < 0,05$).

Valoración

Los resultados obtenidos en el contraste de las hipótesis de trabajo relativas al bienestar familiar y personal, nos indican que tampoco en este caso tenemos suficiente evidencia estadística para poder establecer una asociación entre la participación en el programa y la mejora del bienestar asociado a mayores gastos en educación, alimentación de la familia o calidad de la vivienda.

En primer lugar, en cuanto a la asociación entre participación en el programa y la mejora de la alimentación en la familia, en la tabla 14 vemos cómo el 11,6% de los clientes que llevan años participando en el programa de microcréditos (GI) compró chivo en los últimos dos meses, frente a un 29,4% de los clientes nuevos. Un resultado parecido observamos con la compra de otros bienes de poder adquisitivo medio-alto, como el pescado (78,3% en el GC frente al 52,1% del GI), la chuleta (73,9% en el GC frente al 56,4% en el GI) o el queso (86,8% en el GC frente al 69% en el GI), todos ellos presentando diferencias estadísticamente significativas. Estos resultados apuntan a un mayor poder adquisitivo y una mejor alimentación del grupo de nuevos

clientes, lo cual va en contra de nuestra hipótesis de trabajo. Ante estos resultados, hay que tener en cuenta que la situación económica de partida del GC es muy superior al del GI, lo cual explica el mayor poder adquisitivo del grupo de nuevos clientes en la compra de estos bienes.

En cuanto a la asociación entre la participación en el programa de microcréditos y la mejora del bienestar familiar en términos de inversión educativa, los resultados de la tabla 15 nos sugieren que no hay diferencias estadísticamente significativas entre GC y GI. Pareciera que recibir microcréditos no influye en la inversión educativa de la familia. Ante estos resultados, hay que tener en cuenta que la educación primaria y secundaria en la zona es gratuita y, que los libros escolares, especialmente para la gente de menores recursos económicos, se proporcionan gratuitamente en las escuelas.

Por último, en cuanto a la asociación entre participación en el programa y la mejora en la calidad de la vivienda, en la tabla 16 vemos cómo la única diferencia significativa entre ambos grupos es en el saneamiento de la vivienda: el 56,6% de los clientes nuevos (GC) tiene inodoro en su vivienda frente al 33,3% del GI. Como argumentábamos en las hipótesis anteriores, teniendo en cuenta la diferencia de poder adquisitivo en ambos grupos, lo lógico sería haber encontrado una mayor diferencia entre grupos favorable al GC, pero dicha diferencia no existe. Creemos con optimismo que es la participación en el programa de microcréditos durante varios años el que ha difuminado las diferencias que cabría esperar encontrar entre los grupos.

4.3.3. Impacto en el empoderamiento de la mujer

El estudio del impacto del programa de microcrédito en el empoderamiento de las microempendedoras se planteó en dos marcos: la participación comunitaria y el control de los recursos.

De la primera hipótesis relativa al empoderamiento de la mujer y formulada como “la participación en el programa de microcrédito de la Fundación Sur Futuro aumenta el control de los recursos económicos por parte de las mujeres” se han obtenido los siguientes resultados:

Tabla 17. Resultados relativos al empoderamiento de la mujer (control de los recursos)

Variables	Grupo control (GC)	Grupo intervención (GI)	p-valor	Razón de posibilidades (odds ratio)	Intervalo de confianza al 95% Inferior	Superior
Porcentaje de mujeres que deciden por sí mismas el destino del dinero que ganan.	73,6%	73,2%	0,568	1,186	0,659	2,136
Porcentaje de mujeres que participan en las decisiones familiares.	98,1%	82,5%	0,014	0,118	0,027	0,521
Porcentaje de mujeres cuyos ingresos personales se incrementaron en el último año.	35,8%	28,7%	0,597	0,786	0,552	1,120
Porcentaje de mujeres que tienen ahorros.	44,4%	25,8%	0,05*	1,427	0,754	2,701

Fuente: *Elaboración propia a partir de datos de la encuesta.*

* *se observan diferencias entre grupos estadísticamente significativas ($p < 0,05$).*

Valoración

Los resultados obtenidos en el contraste de las hipótesis de trabajo relativas al bienestar familiar y personal, nos indican que tampoco en este caso tenemos suficiente evidencia estadística para poder establecer una asociación entre la participación en el programa y el empoderamiento de la mujer en las comunidades estudiadas.

Es reducido el número de mujeres, tanto en el GC como el GI, que han visto incrementar sus ingresos en el último año y también es reducido el porcentaje de ellas que mantiene ahorros. Como muestra la tabla 17, solo el 35,8% del grupo de clientes que lleva más tiempo en el programa, ha percibido un incremento en sus ingresos durante el último año, frente a un 28,7% de las nuevas clientes. En el caso de los ahorros personales, solo el 25,8% de las mujeres del GI dice tener ahorros, frente a un 44,4% de las mujeres del GC (nuevas clientes). Estos resultados apuntan a una situación económica más favorable hacia el grupo de nuevas clientes, aunque si bien en el caso del incremento de ingresos, las diferencias no son estadísticamente significativas.

En cuanto a la asociación entre participación en el programa y la toma de decisiones en material de gestión de los propios recursos económicos, en la tabla 17 vemos cómo el 73,2% de las mujeres que llevan años participando

en el programa (GI) deciden ellas mismas qué hacer con el dinero que ganan, frente a un 73,6% de las nuevas clientes. Son porcentajes muy similares y que podemos considerar positivos, pero aún queda un largo camino por recorrer en materia de empoderamiento y derechos económicos de las mujeres de la Región Enriquillo.

Capítulo 5. Conclusiones

A continuación se exponen las principales conclusiones alcanzadas, fruto de la evaluación realizada:

1. No se tiene constancia de la existencia de ningún estudio de evaluación de impacto realizado en la República Dominicana, siendo éste el primero de estas características.
2. Este estudio piloto nos ha permitido obtener información y reflexiones de muy buena calidad, que podrán ser utilizadas para diseñar un estudio longitudinal de cohortes, con el fin de obtener resultados más completos y rigurosos sobre el efecto del microcrédito en la vida de las personas en situación de pobreza de la Región Enriquillo. Así, por ejemplo, se ha re-alizado una corrección y mejora de la encuesta, introduciendo preguntas más adecuadas al perfil socioeconómico y cultural de la región, gracias al trabajo de campo directo con los beneficiarios y las beneficiarias del programa de microcréditos. Algunas preguntas se han modificado y se introducen nuevas preguntas de cara al estudio futuro longitudinal que se pretende realizar para dar seguimiento a esta investigación.
3. La política de intervención de la Fundación Sur Futuro en la Región En-riquillo se ha modificado. El perfil medio de cliente con el que se trabaja en 2006 difiere del perfil medio del cliente en 2009. Los nuevos clientes tienen un nivel de estudio más alto, son en proporción más hombres y proceden de comunidades menos pobres. En los indicadores de impacto se observan todavía más claramente estas diferencias: el nivel de ingreso de los nuevos clientes es más alto, el 95,7% de sus hogares tiene cocina (frente al 80,8% de los clientes que llevan más tiempo en el programa), el 56,6% tiene inodoro en su vivienda (frente al 33,3% de los clientes an-tiguos) y, además, comen productos más caros (chivo, chuleta, pescado y queso) en proporción más alta que las personas que conforman el grupo intervención.

4. Los resultados obtenidos en el contraste de las hipótesis de trabajo a nivel individual y familiar no nos han permitido establecer una asociación clara y estadísticamente significativa entre la participación en el programa de microcréditos de la Fundación Sur Futuro y la mejora en la situación económica, ni entre la participación en el programa y la mejora en el bienestar familiar.

5. Aunque los grupos no son comparables (al no tener un nivel socio-económico y demográfico similar), no se observan tantas diferencias como cabría esperar, lo cual puede ser un indicio de que el microcrédito está ayudando a las personas a mejorar su calidad de vida (en términos de mejora de su situación económica y bienestar individual y familiar). Esta suposición podría desvelarse estudiando la evolución de ambas poblaciones en el tiempo a través de un estudio longitudinal de cohortes.

6. Se es consciente de que este estudio tiene las siguientes limitaciones:
 - Es una medición en un momento puntual de tiempo. La pobreza es una situación compleja, es dinámica, es multi-causal e intervienen muchas variables que están afectando la respuesta de nuestro estudio. Son factores de confusión y es muy difícil enfrentarse a ellos en un estudio de corte o transversal, porque estamos midiendo algo dinámico y complejo con una única imagen tomada en un único momento temporal.

 - Selección del tamaño muestral. La selección del tamaño muestral no ha respondido a criterios estadísticos o matemáticos, y no podemos justificarlo científicamente. Al no disponer de estudios previos, no teníamos información para poder estimar los parámetros y variables necesarias para poder estimar a su vez, el tamaño muestral (error alfa, beta y proporciones entre grupo control e intervención).

 - Los grupos no son comparables. Las características demográficas y socio-económicas básicas del grupo control difieren en algunos ítems a aquellas del grupo intervención (nivel de estudios, proporción entre sexos y comunidad de procedencia).

 - Hemos incurrido en un sesgo de información para algunas preguntas. Un número considerable de personas encuestadas (aquellas con nive-

les educativos más bajos) tuvo dificultades para responder algunas de las preguntas relacionadas con aspectos económicos. No entendían los conceptos de “ingreso” y “beneficio” o no conseguían cuantificarlos, al no llevar una contabilidad del negocio (al menos una contabilidad comprensible para nosotras). Más tarde nos daríamos cuenta que sí llevaban una “contabilidad” pero ésta estaba basada en metodologías tradicionales de ahorro y préstamo con una complejidad que jamás nos hubiéramos imaginado.

7. Teniendo en cuenta las limitaciones del estudio y el aprendizaje acumulado, se pueden señalar algunas recomendaciones para futuros estudios de impacto en la zona:

- Realizar el muestreo (siempre aleatorio) con grupos de control e intervención estadísticamente similares. Si es posible, realizar el muestreo con tres grupos: grupo de clientes antiguos, grupo de nuevos clientes (o futuros clientes) y grupo de no clientes (personas de la comunidad que tienen su microempresa pero no solicitarán un préstamo durante el periodo del estudio de impacto).
- Realizar la recogida de datos con el mismo equipo encuestador o formar a personas que vivan en la zona para que realicen las encuestas. Es muy importante que haya cierta empatía y complicidad entre la persona encuestada y la persona que encuesta. De este modo nos aseguraremos que las respuestas que obtenemos son sinceras y cercanas a lo que queremos medir.
- Evitar, en la medida de lo posible, hacer las encuestas en los mercados. Los mercados son auténticos hervideros de actividad; con tal cantidad de estímulos, es difícil conseguir que las personas que están atendiendo un negocio allí, puedan concentrarse en responder a las preguntas de la encuesta.
- Complementar las encuestas con entrevistas a personas clave de la comunidad, que puedan aportar información muy valiosa para terminar de perfilar nuestros cuestionarios. Líderes comunitarios, agentes de crédito, vendedores, maestros, jóvenes, médicos y madres de *san*, pueden ofrecernos esos “detalles clave” que, de otra forma, no se nos hubieran ocurrido contemplar.

- Profundizar en la investigación de los “diarios financieros” de los clientes y futuros clientes del programa, lo cual nos ofrecerá información de gran utilidad para afinar nuestro estudio de evaluación de impacto.
 - Incluir variables que consideren y cuantifiquen las distintas fuentes de ingreso de la familia. Intentar recoger información sobre la propiedad de bienes (tierras, vivienda, etc.).
 - Pedir a la institución datos históricos sobre el inventario de activos y el nivel de ingresos de la familia en el momento en que pidió su primer préstamo.
 - Intentar, en la medida de lo posible, contemplar variables estacionales de los negocios (cosechas, fiestas patronales, Navidades, inicio del colegio, etc.) que podamos asociar con regularidades e irregularidades de los ingresos asociadas al tipo de negocio.
 - Incluir variables específicas de la región que estén asociadas a un mayor poder adquisitivo, y eliminar aquellas que, por algún motivo, puedan dar lugar a confusión.
 - Diseñar un cuestionario más sencillo y que sea accesible (comprensible) para todas las personas encuestadas. Realizar una prueba piloto del cuestionario con una muestra aleatoria del grupo de clientes con menor nivel educativo (o aquel grupo que podría tener mayores dificultades de comprensión). Si logramos que el cuestionario sea comprensible para este grupo, con gran probabilidad lo será también para la mayoría de la población a encuestar.
8. Asumiendo las limitaciones metodológicas del estudio, el propio sesgo del programa (provocado por un cambio de política institucional) y las consecuentes diferencias estadísticas entre los grupos (que impiden que éstos sean comparables), parecen observarse indicios que apuntan a que el acceso al microcrédito pudiera estar contribuyendo a suavizar las desigualdades entre las comunidades, mejorando la situación económica (medida en términos de incremento de ingresos y activos fijos) y el bienestar (medido en términos de mejora en la alimentación, la educación, la salud y la vivienda) de los clientes de la Fundación Sur Futuro y sus familias.

Bibliografía

- ANDÚJAR, Carlos (2006): *La presencia negra en Santo Domingo: un enfoque etno-histórico*, Editorial Letra Gráfica, Santo Domingo, República Dominicana, 157 pp.
- ANDÚJAR, Carlos (2007): *Identidad cultural y religiosidad popular*, Editorial Letra Gráfica, Santo Domingo, República Dominicana, 238 pp.
- ASSESSING THE IMPACT OF MICROENTERPRISE SERVICES (AIMS) (2000): *Learning from Clients: Assessment Tools for Microfinance Practitioners*, AIMS, Washington.
- ASSESSING THE IMPACT OF MICROENTERPRISE SERVICES (AIMS) (2001): *Conceptual Framework for Assessing the Impacts of Microenterprise Services*, AIMS, Washington.
- BANERJEE, A., DUFLO, E., GLENNERSTER, R. y KINNAN, C. (2009): *The Miracle of Microfinance? Evidence from a Randomized Evaluation*, Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab (J-PAL) & Center for Microfinance.
- BARNES, Carolyn y SEBSTAD, Jennefer (2000) *Guidelines for Microfinance Impact Assessments*, AIMS, Washington, D.C
- BBC Mundo (2010): *Los microcréditos abogan en deudas a muchos pobres en India*, Jueves, 16 de diciembre de 2010, Sección Economía.
- BORNSTEIN, David (1996): *The Price of a Dream: The Story of the Grameen Bank*, Oxford University Press, New York, 376 pp.
- BORNSTEIN, David (2004): *How to Change the World: Social Entrepreneurs and the Power of New Ideas*, Oxford University Press, New York, 336 pp.
- BOSTON GLOBE (2009): *Small change*, 20 de septiembre, Sección Today's Globe.
- CHEN, A. y RAVALLION, M. (2008): «The developing world is poorer than we thought, but no less successful in the fight against poverty», *World Bank Working Paper* N° 4703, Banco Mundial.
- COLLINS, Daryl, MORDUCH, Jonathan, RUTHERFORD, Stuart y RUTHVEN, Orlanda (2009): *Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on 2\$ a Day*, Princeton University Press, New Jersey.
- CORDERO, Flady F. (2007): *Servicios financieros en comunidades pobres y muy pobres, informe sin publicar*, Santo Domingo, República Dominicana.

CRUZ GARCÍA, José Aníbal (2006): *El inconsciente racial dominicano*, Editorial Amigo del Hogar, Santo Domingo, República Dominicana, 150pp.

DALEY-HARRIS, Sam (2009): *Estado de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito*. Informe 2009, Microcredit Summit Campaign, Washington, D.C.

DUNN, Elizabeth (2005): *Impacts of Microcredit on Clients in Bosnia and Herzegovina. Impact Assessment / Research and Development Component Local Initiatives (Microfinance) Project II -LIPII-*, presentado a Foundation for Sustainable Development of the Federation of Bosnia and Herzegovina y Republika Srpska Development and Employment Foundation, mayo.

DURÁN J.; RICO, S.; LACALLE, M. y BALLESTEROS, C. (2005): *El Microcrédito como instrumento de reconciliación. Evaluación de impacto de los microcréditos de Cruz Roja Española en Ruanda*, Cuaderno Monográfico no. 2, Foro Nantik Lum de MicroFinanzas, Madrid.

FELDER-KUZU, Naoko (2010): *Microfranquicias: casos práctico. Más allá de los microcréditos*, Editorial Ariel. Barcelona, España. 204 pp.

FINANCIAL TIMES (2009): *Perhaps microfinance isn't such a big deal after all*, 5 de diciembre, Sección Economía.

GARCÍA, Antonio y LENS, Jesús (2007): *Microcréditos. La Revolución Silenciosa*, Ed. Debate, Barcelona.

GOLDBERG, N. & KARLAN, D. (2008): *Impact of Credit: How to Measure Impact, and Improve Operations Too*, Financial Access Initiative Innovations for Poverty Action.

GOLDBERG, Nathanael (2005): *Measuring the Impact of Microfinance: Taking Stock of What We Know*, Grameen Foundation USA Publication Series, Washington, D.C.

HULME, David (2000): «Impact Assessment Methodologies for Microfinance: Theory, Experience and Better Practice», *World Development*, vol. 28, n.o 1, pp. 79-98, enero, Elsevier, Amsterdam.

KARLAN, Dean (2001): «Microfinance impact assessments: the perils of using new members as a control group», *Journal of Microfinance*, vol. 3, n.o 2, pp. 76-85, Provo, EE.UU.

KARLAN, Dean y VALDIVIA, Martin (2006): *Teaching Entrepreneurship: Impact of Business Training on Microfinance Clients and Institutions*, Working Paper 941, Economic Growth Center, Yale University, New Haven, EE.UU.

KARLAN, Dean y ZINMAN, Jonathan (2007): *Expanding Credit Access: Using Randomized Supply Decisions to Estimate the Impacts*, Working Paper no. 108, Center for Global Development, Washington, D.C.

KARLAN, Dean y ZINMAN, Jonathan (2007): *Expanding Credit Access: Using Randomized Supply Decisions to Estimate the Impacts*, Working Paper no. 108, Center for Global Development, Washington, D.C.

KHANDKER, Shahidur (2005): *Micro-Finance and Poverty: Evidence Using Panel Data from Bangladesh*, World Bank Economic Review 19(2): 263-286.

KONDO, Toshio, ORBETA, Aniceto, DINGCONG, Clarence y INFANTADO, Christine (2008): *Impact of Microfinance on Rural Households in the Philippines*, Development Economics Working Paper no. 20, East Asian Bureau of Economic Research.

LACALLE, Maricruz y RICO, Silvia (2007): *Evaluación del Impacto de los Programas de Microcréditos: una Introducción a la Metodología Científica*, Cuadernos Monográficos no. 9, Foro Nantik Lum de MicroFinanzas, Madrid.

LÓPEZ REYES, Oscar (2000): *Perfil Cultural de Barabona: Costumbres, Arte y Literatura*, Banco Central, Santo Domingo, República Dominicana, 209 pp.

MORDUCH, Jonathan (1998): *Does Microfinance Really Help the Poor? Evidence from flagship Programs in Bangladesh*, Documento de Trabajo, Department of Economics and HIID de la Universidad de Harvard y Hoover Institution de la Universidad de Stanford, junio, Palo Alto y Cambridge, EE.UU.

MORILLO PÉREZ, Antonio (2005): *Focalización de la Pobreza en República Dominicana*, Oficina Nacional de Planificación, Secretariado Técnico de la Presidencia, Santo Domingo, República Dominicana.

MOYA PONS, Frank (2009): *La otra historia dominicana*, Librería La Trinitaria, Santo Domingo, República Dominicana, 582 pp.

NACIONES UNIDAS (2007): *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2007*, Naciones Unidas, Nueva York.

NANTIK LUM (2010): *Línea base del programa de microcréditos en República Dominicana*, informe interno, Área de Proyectos de la Fundación Nantik Lum, Madrid.

NANTIK LUM (2009): *Sistematización del programa de microcréditos y remesas productivas*, informe interno, Área de Proyectos de la Fundación Nantik Lum, Madrid.

ODELL, Kathleen (2010): *Measuring the Impact of Microfinance: Taking another look*, Grameen Foundation Publication Series, Washington.

ONE (2008): *Baboruco en Cifras. Perfil Sociodemográfico Provincial*, Oficina Nacional Estadística, Santo Domingo, República Dominicana.

ONE (2008): *Barabona en Cifras. Perfil Sociodemográfico Provincial*, Oficina Nacional Estadística, Santo Domingo, República Dominicana.

ONE (2008): *Independencia en Cifras. Perfil Sociodemográfico Provincial*, Oficina Nacional Estadística, Santo Domingo, República Dominicana.

ONE (2008): *Pedernales en Cifras. Perfil Sociodemográfico Provincial*, Oficina Nacional Estadística, Santo Domingo, República Dominicana.

PITT, Mark, M., KHANDKER, Shahidur, CHOWDHURY, Omar Haider y MILLIMET, Daniel (2003): «Credit Programs for the Poor and the Health Status of Children in Rural Bangladesh», *International Economics Review*, 44, n.o 1, pp. 87-118, Filadelfia, EE.UU.

PNUD (1997): *Human Development Report 1997*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.

RICO, Silvia (2009): *Los Programas de Microcrédito de las Cajas de Ahorros en España: una Evaluación del Impacto en la reducción de la exclusión social y financiera*. Tesis doctoral. Universidad Pontificia de Comillas.

ROODMAN, David y MORDUCH, Jonathan (2009): *The Impact of Microcredit on the Poor in Bangladesh: Revisiting the Evidence*, Center for Global Development, working paper, no.174.

RODRÍGUEZ-FERRERA, Jean Claude (2006): *Metodologías Microfinancieras Grupales: una Aplicación de Latinoamérica a Catalunya*. Tesis doctoral. Universidad Ramón Llull.

SEBSTAD, Jennefer, NEILL, Catherine, BARNES, Carolyn y CHEN, Gregory (1995): *Assessing the Impacts of Microenterprise Interventions: A Framework for Analysis*, USAID Managing for Results Working Paper no. 7, USAID/Centre for Development Information and Evaluation, Washington D.C.

SECRETARÍA DE ESTADO DE EDUCACIÓN Y CULTURA (2007): *Plan Estratégico de Gestión Educativa 2008-2012*, Santo Domingo, República Dominicana. http://sgce.see.gob.do/Plan_Estrategico/Portada.htm

SIMANOWITZ, Anton y WALTERS, Alice (2005): *Impacto seguro: Cómo servir al más pobre construyendo instituciones financieramente autosuficientes y mejorando el nivel*

de vida de las mujeres más pobres y sus familias, Papel comisionado por la Campaña de la Cumbre de Microcrédito, presentado en la Cumbre Regional de Microcrédito para América Latina y El Caribe, abril, Santiago de Chile.

SUR FUTURO (2009): *Memoria Institucional 2007-08*, Fundación Sur Futuro Inc, Santo Domingo, República Dominicana.

THE ECONOMIST (2009): *A partial marvel Microcredit may not work wonders but it does help the entrepreneurial poor*, 16 de julio, Sección Economía.

YUNUS, Muhammad (2006): *El Banquero de los Pobres. Los Microcréditos y la Batalla contra la Pobreza en el Mundo*, Paidós, Barcelona.

YUNUS, Muhammad (2008): *Un mundo sin pobreza. Las empresas sociales y el futuro del capitalismo*, Paidós, Barcelona.

FORO
DE MICROFINANZAS



El Foro de Microfinanzas es un espacio de debate abierto y estudio permanente sobre microfinanzas, pionero en España. Sus objetivos son:

- Crear un núcleo de estudio permanente sobre microfinanzas en el que participen la Universidad, las ONG, las entidades financieras, la Administración Pública y la sociedad en general.
- Fomentar el intercambio de experiencias y conocimientos sobre programas de microfinanzas en la búsqueda de un objetivo común: Reducir los niveles de pobreza en el mundo.
- Sensibilizar a la sociedad sobre las causas de la exclusión social y la pobreza, fomentando las iniciativas microfinancieras y microempresariales, el ahorro ético, la inversión social y otras alternativas financieras como instrumentos para combatirlas.

El presente Cuaderno forma parte de la Colección de Cuadernos Monográficos que sirve como herramienta de divulgación y sistematización del Foro. En la Colección se han publicado los siguientes títulos:

- Nº1** Los Microcréditos: alternativa financiera para combatir la exclusión social y financiera en España. Descripción de las principales iniciativas. *Diciembre 2004.*
- Nº2** El Microcrédito como instrumento de reconciliación: evaluación de impacto de los microcréditos de Cruz Roja Española en Ruanda. *Marzo 2005.*
- Nº3** Las Entidades Sociales de Apoyo al Microcrédito. Su papel en la concesión de microcréditos en España. *Mayo 2005.*
- Nº4** El Microcrédito como instrumento de la cooperación española para el desarrollo. *Diciembre 2005.*
- Nº5** Glosario básico sobre microfinanzas. *Enero 2006.*
- Nº6** Microempresa y Microahorro en la Selva Lacandona, Chiapas: Impacto en el progreso social de la mujer indígena. *Agosto 2006.*
- Nº7** Microcréditos e Inmigración: Inserción sociolaboral en España y reducción de los flujos migratorios irregulares. *Septiembre 2006.*
- Nº8** El Banco Grameen. *Febrero 2007.*
- Nº9** Evaluación del impacto de los programas de microcréditos: Una introducción a la metodología científica. *Diciembre 2007.*
- Nº10** Microcréditos para la inclusión. *Julio 2008.*
- Nº11** Microcréditos en la Unión Europea. *Septiembre 2009.*
- Nº12** Glosario básico sobre microfinanzas. *Abril 2010*
- Nº13** Gestión del Desempeño Social a través de un Enfoque Integral: Estudio de caso de PRIZMA *Junio 2011*

Entidades financiadoras



fundación



Entidades colaboradoras

